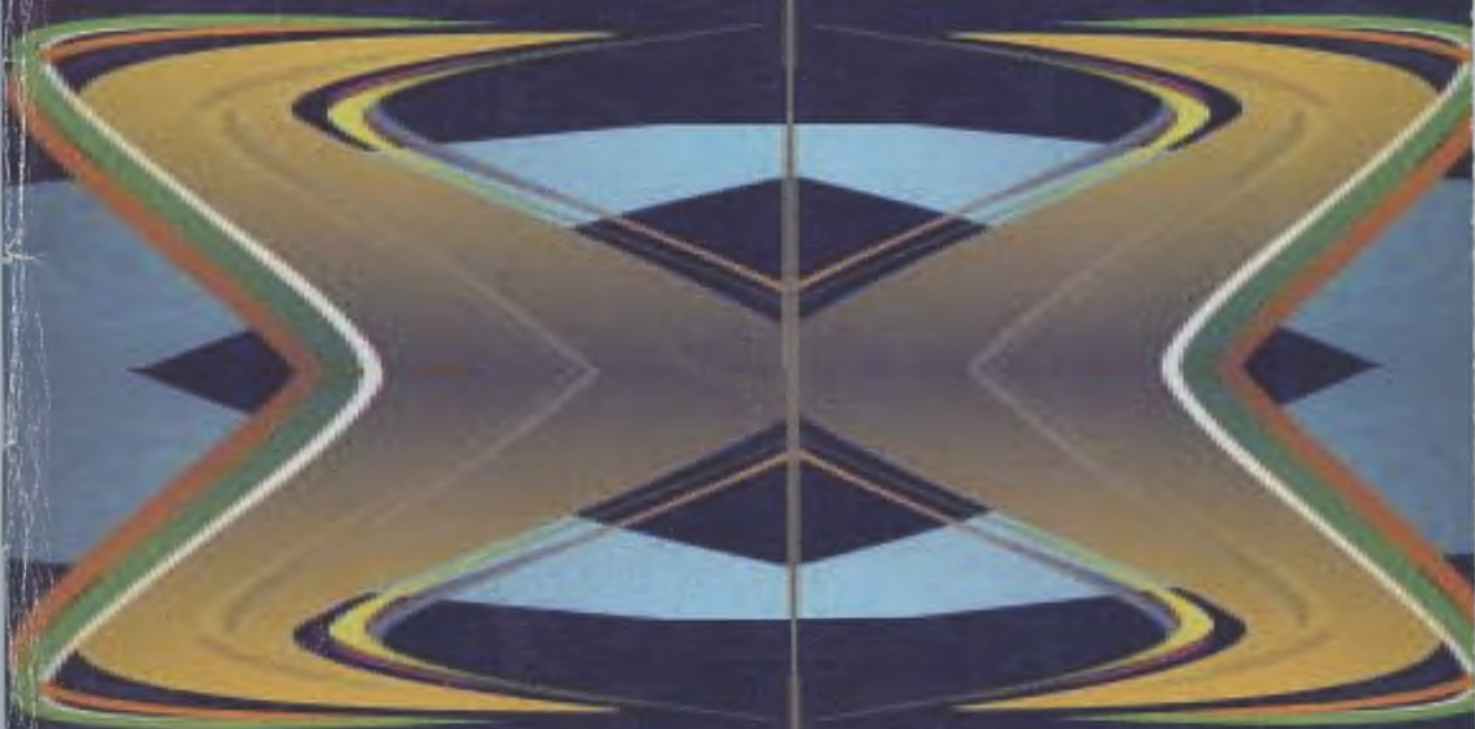


TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

TRIMESTRE 3º 2007

Nº 110

ABRIENDO CAMINOS



X ENCUENTRO ESTATAL

MoCEoP

moceop

Movimiento Celibato
Opcional
Apto correos 467
Albacete

moceop@ono.com
www.moceop.net

Coordinador:

Ramón Alario Sánchez
Ronda de S. Sebastián,
19171 Cabanillas del Campo
(Guadalajara)
Tfno: 949332224

Coordinador Revista

José Luis Alfaro Cuadrado
Clara Campoamor,12
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Suscripciones

Jose Felix Lequerica
Joaquín Quijada, 33. 5º A
02004 Albacete

Equipo de Redacción

| | |
|------------------|-----------------|
| Andrés García | Deme Orte |
| Pepe Laguna | Juan Cejudo |
| Mónica | P. Luis Jiménez |
| Jesús Chinarro | Mª José |
| Ramón Alario | Mayordomo |
| Paco Berrocal | José Ignacio |
| Ana | Spuche |
| Julio P.Pinillos | César Rollan |
| Faustino Pérez | Cristina Plaza |
| Andrés Muñoz | Pope Gogoy |
| Tere Cortes | |

Ayudas económicas

Caja Rural Albacete
3056 0490 25 1006026221

Depósito Legal:
M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia,10
967246266

sumario

EDITORIAL

**MOCEOP
+una mujer
nos coordina...4
nuestros
presupuestos...6
crónica
de un encuentro...8
bautizamos
a nuestro hijo...11
mi experiencia
moceopera...13**

IGLESIA ABIERTA
experiencia ministerial
no célibe...15

riñeron
al arzobispo...18

AMERICA LATINA
visita del papa...19
noticias
de ecuador...20

SACRAMENTOS DE LA VIDA

41...el gozo del
compromiso

ENTRELÍNEAS
44...jerónimo obispo:
hombre entre los
hombres

TESTIMONIO

46...mi radiografria
em moceop: javier
fajardo

48...mi testimonio:
antonio castillo

50...trabajo de gru-
pos

NOTICIAS

53...Para pensar

CARTAS

56...juan luis recio
critica la linea de th

UN GRANO DE SAL
abrir caminos:
moceop se reune...21

abrir caminos:

**X ENCUENTRO
MOCEOP**

mayo 2007

IGLESIA, LIBERTAD

Terminamos esta revista igual que empezamos: libertad. Sábado Libertad. La libertad que brota del sábado, del sábado de gloria en que Jesús se manifiesta a sus amigos, primero a través de las mujeres.

Sabemos que por ahora la libertad de la Iglesia y en la Iglesia es sólo un deseo. Pero creemos igualmente que para los seguidores de Jesús la libertad no puede ser sólo un deseo. La libertad es un mandato, una meta a conseguir. ¿no es la libertad un elemento esencial de la Buena Noticia de Jesús de Nazaret?

Los que hacemos esta revista somos conscientes de que la Iglesia es «cosa de hombres» más o menos inteligentes, más o menos mediocres, más o menos egoistas, más o menos todo. Pero, conscientes de todo ello, implicados en todo ello, porque también nosotros somos así, sentimos aflorar desde nuestras vísceras más

profundas el grito de la libertad. Un grito específico, de raíces evangélicas: un grito que afloraba a cada momento en nuestro X Encuentro Estatal del MOCEOP: ABRIR CAMINOS

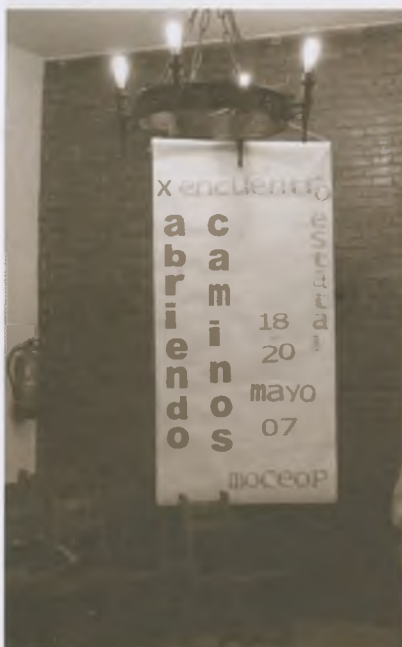
Porque creemos en la Fuerza del Evangelio no aceptamos que en nombre de la Iglesia nosotros o nuestros responsables jerárquicos entremos en

pactos, luchas por el poder, deseos de mantener privilegios, decidir cómo ha de ser la educación de los ciudadanos, recibir dineros...

Porque creemos que Jesús de Nazaret está ya aquí, en este trozo de presente que es cada día, en el futuro que se abre sin orillas, creemos que la libertad es posible vivirla hoy, y mañana, sin esperar la utopía escatológica.

Y sabemos que esto ya es realidad: mirad si no a Entrevías, a Comunidades de Base, a cristianos comprometidos... Y por esta realidad apuesta el Moceop: libertad de la Iglesia y en la Iglesia.

Y sabemos que esto aún no es realidad: sólo basta mirar a nuestro alrededor. Y el Moceop también apuesta por ir denunciando y cambiando esta realidad.



moceop

CON LA MIRADA EN EL HORIZONTE

Tere Cortés

Ya nos gustaría dar la noticia de que Moceop (*Moceop-Tiempo de Hablar; Tiempo de hablar-Moceop*) no tiene razón de ser, porque la “otra Iglesia que es posible” fuera ya una realidad globalizada.

Mientras tanto hay que seguir en el tajo. Eso es lo que concluimos en nuestra Asamblea de El Espinar. Todavía seguimos creyendo que nuestras aportaciones, nuestras vivencias son válidas para que la construcción del Reino sea posible. Tenemos que seguir aportando nuestro granito de arena, y, con la libertad que nos caracteriza, seguir abriendo caminos en esta Iglesia inmovilista y marginadora.

Como decidimos que había que poner al frente de la coordinación del Movimiento una cara nueva y me ha tocado a mí poner la mía, os digo que me alegro, no por ser yo la elegida, sino por ser una cara de mujer la que lo haga visible.

Fue importante la decisión de que la coordinación la

llevemos más de una persona. En este caso, me alegra mucho contar con la inestimable ayuda de *Ramón*, tantos años coordinador y con el que he compartido tantas cosas, tantos momentos vitales: alegrías, luchas, penas y dolores, ilusiones y esperanzas, y al que le agradezco su labor en pro de Moceop. Cuento también con *Andrés*, mi compañero de fatigas y de sueños desde hace 27 años y que tampoco ha escatimado esfuerzos en el impulso y avance del Movimiento. Y me rejuvenece contar con *Pepe*, que sintetiza la fuerza de los jóvenes, que nos aportan visiones nuevas y nos plantean nuevos retos.



estar abiertos para recibir, escuchar y acompañar a todas las personas que llegan a nosotros, salidas de la institución o no, marginadas religiosas o sociales.

Y digo muy alto que cuento también, y sobre todo, con la fuerza y la praxis de todas vosotras y vosotros, que hacen que nuestro Movimiento se atreva a pensar, se atreva a decir lo que piensa y,

sobre todo, a vivir lo que predica, aportando con ello esperanza a muchas gentes deseosas de ver otro rostro de Iglesia

En la Asamblea quedaron cabos sin atar y temas abiertos a la reflexión: reformular objetivos, buscar un nombre más inclusivo, vivencia de la ciudadanía, teología de la sexualidad..... Os invito a todas y todos a trabajar esos temas y las cuestiones que quedaron sin concretar por falta de tiempo en la Asamblea y que resume muy bien Ramón en los *Borradores* que se incluyen en este número.

Las mujeres, en la reunión que tuvimos, manifestamos nuestro descontento: *¿qué le falta a nuestro movimiento para que nos ilusione?* Si nos huele a clerical todavía, creo que las mujeres podemos jugar un papel importante para cambiarle el semblante.

Hago hincapié también en un tema que vimos como imprescindible: el tema de la acogida. Tenemos que estar abiertos

para recibir, escuchar y acompañar a todas las personas que llegan a nosotros, salidas de la institución o no, marginadas religiosas o sociales. Creo que estamos capacitados para ello y que podemos ser un buen referente.

A pesar del poco tiempo de que dispongo sabéis que estoy animada y que os animo a todas y todos a tirar de este carro otros treinta años más.



creo que las mujeres podemos jugar un papel importante para cambiarle al «moceop» el semblante clerical que aún le queda.

NUESTROS PRESUPUESTOS

Aunque hay coincidencia en el fondo y en el contenido que esta página tiene desde hace bastante tiempo, parece que hay que actualizar tanto la perspectiva como el lenguaje.

Aquí va un primer intento del que partir....

Esperamos vuestras aportaciones para que pase esta página de provisional a definitiva

QUIÉNES SOMOS

+Un *grupo de creyentes* en Jesús de Nazaret, surgido en la segunda mitad de los años 70 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II.

+ *Personas afectadas más o menos directamente por la ley del celibato* (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades de creyentes); por tanto: curas casados, esposas de curas, mujeres en relación clandestina con curas...; y quienes han sintonizado con esta reivindicación original.

Aunque en su origen fue el aspecto reivindicativo (*celibato opcional*) el que nos unió, la evolución histórica y la reflexión comunitaria nos han hecho ir ampliando horizontes y perspectivas. Sentirnos excluidos, acogidos,

acompañados, amigos: ésas han sido las fuerzas que nos han aglutinado como grupo.

SOMOS UN COLECTIVO HETEROGÉNEO

El *punto de referencia inicial*, común (*reivindicación de un celibato opcional*), no supone ni elimina que somos muy *diferentes*, tanto en nuestra *procedencia* (parroquias, misiones, enseñanza, vida civil, movimientos especializados...) o en el *momento* en que nos hemos incorporado a Moceop (en los años 70 y 80 del siglo pasado; o en los primeros del siglo XXI), como en nuestros *recorridos* personales (para algunos y algunas, difíciles y dolorosos; para otras y otros, tranquilos...) o en nuestras *situaciones* actuales (personas jubiladas, otras en las más variadas profesiones, unos con implicaciones políticas, otros sociales o sindicales de diverso signo, etc).

La misma *implicación en Moceop* es vivida de formas muy diferentes: como pertenencia a un pequeño grupo-comunidad, como punto de referencia para el encuentro y la reflexión comunitaria, como el movimiento que te impulsa a integrarte en plataformas de tu lugar de residencia...

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra organización es mínima y funcional: aunque sentimos que lo que nos unen son unas cuantas *convicciones* que consideramos básicas para nuestro caminar:

- a) La vida como lugar de la acción de Dios: no las iglesias. La laicidad.
- b) La fe en Jesús como Buena Noticia para la humanidad.
- c) La libertad, creatividad y pluralidad de las comunidades de creyentes.

d) La pequeña comunidad como un espacio en que vivir la comunión desde la igualdad radical.

e) Los llamados “ministerios eclesiales” como servicios a las personas y a las comunidades; nunca al margen ni por encima de ellas.

ÉSTAS SON NUESTRAS COORDENADAS

+ **La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiales.** Las causas justas: ecología, solidaridad, contra la violencia, a favor de los derechos humanos... La Buena Noticia del Evangelio. Encontrar y transmitir ilusión, esperanza, sentido de la vida. Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía.

+ **Más que cambiar la iglesia, queremos vivir en iglesia de otra forma.** Una iglesia en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano. *Comunidad de creyentes* en búsqueda, en solidaridad y en igualdad.

+ **No estamos embarcados en algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: Somos iglesia.** En comunión. En redes. Unirnos siempre que sea posible con otros colectivos afines, para compartir y celebrar nuestra fe.

Y APOSTAMOS POR

+ Ser acogedores y acompañar a quienes se sienten excluidos y perseguidos.

+ Presentar alternativas, con hechos, ante la involución eclesiástica reinante.

+ Defender la prevalencia de la comunidad sobre los clérigos.

+ Apostar por la persona antes que por la ley

+ Desclericalizar los ministerios: que no estén vinculados ni a un género ni a un estado.

+ Unirnos con otros grupos de base que luchan contra la exclusión

+ Utilizar medios de comunicación... Internet. Web

+ Continuar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad

+ Dispuestos a cuestionar todo lo cuestionable en búsqueda y en coherencia.

+ Buscar juntos y con quienes deseen buscar: queremos clarificarnos, vivir y compartir.

+ Queremos hacer, construir. No somos un movimiento de pasividad o de excluidos.

+ Queremos servir como referente para quienes necesitan vivir la fe desde la frontera.

Esperamos que se trabajen por parte de todos estas cuestiones pendientes que tenemos de concretar. Sería un signo de revitalización del movimiento.

Facilitad al grupo de Madrid la tarea.

Todas las aportaciones, sugerencias, críticas, añadidos, todas vuestras reflexiones las podéis enviar a cualquiera de las direcciones de estos miembros del equipo de

Coordinación:

Teresa Cortés

García Lorca, 47 28905

GETAFE (Madrid)

916 821 087

almarail@yahoo.es

Ramón Alario.

San Roque, 17. 19171.

CABANILLAS DEL CAMPO

(Guadalajara)

949.332224.

ramonalario@hotmail.com



ABRIR CAMINOS

Crónica del X Encuentro del Moceop
18-20 Mayo 2007

Pepe Centeno

La tarde del viernes nos lleva a todos escalonadamente a la Residencia Nazaret de las Hermandades del Trabajo. Tere y Andrés nos van acogiendo y dando la bienvenida. Estamos en el Espinar, bello pueblecito en la falda norte de la Sierra de Guadarrama, donde se acercan los veraneantes madrileños.

Todas las laderas están sembradas de pequeñas casitas y urbanizaciones lo que antes eran verdes prados y pequeñas masas arbóreas. Por suerte no se ven grandes urbanizaciones, ni bloques de pisos, sino unos chalés y viviendas diseminadas entre arbustos, zarzales de espino negro, manchas de pinares o de **encinas y sotos y riberas a los que alude en el cántico Espiritual el segoviano Juan de la Cruz en cuya tierra nos hallamos**

Vamos a celebrar X Encuentro del Moceop por segunda vez en este paraje conocido como “La Puerta de Castilla y León”. La vez anterior, en 2005, una capa de nieve y hielo cubría el paisaje, los tejados de las casas y los árboles; hoy la vista



tropieza mirando al sur con verdes montañas y picos rocosos entre 1500 y 2.000 ms de altura como el tristemente célebre “Alto de los Leones”, que fue durante muchos meses frontera de contención de las tropas rebeldes franquistas hacia Madrid en la guerra civil. Otro pico el “Montón de Trigo” (2.155 m) hace mención a la llanura cerealista donde la mirada se pierde en la lejanía

La villa: las calles y el caserío de la villa de granito labrado, el hierro fundido de los balcones, el encalado blanco, el Ayuntamiento con dos torretas y arcadas en su fachada frente a la Iglesia de San Eutropio que alberga en su cubierta y torre decenas de cigüeñas. El párroco fue hace unos meses noticia en la prensa nacional por ser padre adoptivo de un chaval del Este. Hay numerosas las ermitas en el entorno que no pudimos visitar.

UN LUGAR TEOLÓGICO: Entrevías

Las Hermandades del Trabajo, que nos acogen en su residencia Nazaret, tienen su origen en el ámbito de la Acción Católica de los años cuarenta cuyo abc era “llevar las almas a Cristo” Años de hambre y pobreza. Don Abundio, su fundador, es capellán particular del

Presidente de Acción Católica el Conde de Rodríguez de San Pedro. En Entrevías barrio límite de Madrid y repetidamente lugar teológico de conversiones, se hace cargo D Abundio del Colegio del Patronato del Conde para niños pobres. Conoce en este barrio la miseria y el chabolismo que va a dar un vuelco a su vida. Terminada la guerra, en unos ejercicios dados a jóvenes de Acción Católica fundaría la Confederación de Trabajadores Cristianos (CTC) que se convertirían mas tarde, en 1947, en las Hermandades del Trabajo para llevar “la voz de Cristo a las empresas y a los obreros” colaborando con la JOC y la HOAC. Comedores, patronatos de viviendas, residencias de vacaciones, consultorios médicos, formación cristiana, retiros, etc. todo para los obreros. Es la mentalidad de la época.

En los años sesenta este barrio convertiría al Padre Llanos de capellán del Frente de Juventudes a miembro del partido comunista con el Evangelio debajo del brazo; y en los años noventa la parroquia de San Carlos Borromeo del mismo barrio se convierte en centro de vida y convivencia de “ex” (excluidos, expresidarios, exdrogadictos) y drogadictos sin “ex”, también de los “sin” (techo, papeles...), familias y amigos de los “ex” o de los “sin” y de cuantos voluntarios se acercan a ese mundo. Inexplicablemente un Príncipe de la Iglesia, tiene proyecto de profanar la parroquia suprimiendo la eucaristía que da un sentido de trascendencia, de fe y de acercamiento al Altísimo a gente creyente que por allí pulula y muchos no creyentes que encuentra un sentido a lo que allí está aconteciendo

¿No será Entrevías y Vallecas eso que algunos teólogos llaman “lugar teológico?”

En la plegaria de la mañana del sábado escuchamos las diatribas de Jesús contra los fariseos que ostentan vestidos especiales para llamar la atención y les gusta que les trate de “excelencia” y también el “no sea así entre vosotros, el que quiera ser el primero sea el servidor de todos...”

EMPEZAMOS A ENCONTRARNOS

Nos juntamos medio centenar de moceoperos desde dos años hasta... abuelos, padres y nietos. Varias generaciones. Hacía tiempo que no correteaban chiquillos por los pasillos y salas en nuestros encuentros. Tamar y

Verónica hacen de hermanas mayores de los chiquillos; se ocupan de ellos durante las reuniones con juegos, plastilina y dibujos

Ramón nos da la bienvenida y hace una breve y jugosa disertación sobre los contenidos de los treinta relatos enviados sobre la experiencia personal en el Moceop, sobre la vida de pareja o del grupo de fe. A falta del “power-point” (que a pesar de la previsión suele suceder que a última hora no funciona, falta un enchufe adecuado o hay incompatibilidad entre los diversos elementos) una blanca y reluciente pizarra se llenó de frases esquemáticas con las ideas centrales que desgranaba Ramón y que luego se fueron comentando en la asamblea de los asistentes siempre en el contexto del camino recorrido hasta ahora y los horizontes que se nos abren.

Antes y después de comer diez compañeros y compañeras,



en pareja o no, jóvenes o “viejos” nos relatan de viva voz su testimonio personal o de grupo de lo que encontraron o no encontraron en el Moceop o sus andanzas en alguna parroquia o sus experiencias de acogida y escucha del sufrimiento de los “ex”, cómo fue el matrimonio, el encuentro con el trabajo, los hijos, el barrio y hasta cómo se hace una revista, el descubrimiento del correo con Internet (¿una agencia rápida de transporte?) o el imposible fax metido bajo la puerta. Con humor y con amor abrieron su corazón. Algunos testimonios fueron leídos por no estar presentes sus autores.

Las comidas, desayunos y cenas saben a seminarios o casas de ejercicios. El “refectorio” con sobremesa es también un lugar de encuentro más personal entre amigos que hace años que no nos veíamos.

En la acostumbrada velada de la noche, otra forma de encuentro, la “queimada” no puede faltar, aunque sí falta este año Ángel, sumo sacerdote de la misma. Es sustituido por Victorino, nuevo fichaje que se incorpora por primera vez con su compañera la gálica Christine.

Las mujeres presentes este año se encuentran en un aparte entre ellas para hablar de sus cosas y de las cosas de

todos pues no quieren estar de rositas. Aunque algunas vienen para acompañar a sus maridos, curas casados, al final manifiestan que quieren tener arte y parte en igualdad de género en esto del Moceop como manda la nueva ley aprobada en el parlamento

CONCEPCIÓN DEL MOCEOP

Ramón sugiere que en pequeños grupos hagamos propuestas de futuro para otros treinta años. Alguno informa que la concepción del Moceop fue en 1977 en algún lugar no declarado de Madrid entre varios que se sentaron a pergeñar que “el cura casado es posible”, aunque todavía no se había inventado esta frase tal cual, ni se habló del nombre de la futura creatura. En estas mismas fechas tiene lugar también la concepción de Asce de José M. Lorenzo (Asoc. de Sacerdotes Casados de España), hermano mayor del Moceop, nacido en 1978 con ocasión de un artículo que publicó en Vida Nueva: “El futuro de los sacerdotes secularizados”. ¿Sería este artículo el óvulo de ambos hermanos que no gemelos por tener distinto esperma?. Aún no está investigado. El embarazo de nuestro movimiento fue más largo, salió más guapo y hermosote en 1980. Se le llamó Moceop, palabreja que a algunos se les enreda la lengua entre los labios la primera vez que lo intentan decir

CAMINOS DE RESISTENCIA

Fue dura la apertura de nuevos caminos como es actualizar, rehacer los objetivos, elegir nuevos coordinadores. Lo de casados pasa a segundo plano. Una mujer, Tere, toma el relevo de caminos hacia otra Iglesia “posible”, otras generaciones, otra sociedad... Se intenta una transición para Moceop en momentos difíciles en que pintan “bastos” ratzingerianos, “espadas” opusdeistas, “oros” (de oro, pelas) corruptos legionarios de Cristo y en un momento político con brindis de “copas” aznaristas en bodegas de la Ribera del Duero, no lejos del Espinar. El reciente número de Tiempo de Hablar se abre a las “Redes Cristianas” que se allí se distribuye.

BAUTIZO. LLEGAN LAS MASAS

La sorpresa de este año es el bautizo de PEDRO GABRIEL, negrito dominicano de un año, adoptado por sus papás Pedro Luis y M^a José que en el encuentro anterior nos lo habían anunciado con gran ilusión

En la mañana del domingo llegan los familiares, invitados, tíos, primos, abuelos, amigos, más niños todavía. La comunidad "Z" de Madrid se acerca a compartir la eucaristía y mesa con José Luis y Margarita. Vienen un año más a la clausura desde Segovia Ana y Gemma, pareja lesbiana que el Moceop les facilitó su boda religiosa.

La celebración y bautizo fue un barullo de cantos, lecturas, guitarras, comentarios, un armonio tocando, niños alrededor de la mesa o jugando con Pepe Laguna en los confesionarios, el bautizando que sale corriendo, agua, pan, vino, familiares emocionados... La Confesión de fe del bautizo fue cantada por todos: "Creo en Vos, arquitecto, ingeniero, albañil y armador, constructor del pensamiento, de la música y del viento, de la paz y del amor". Terminamos con el mismo canto que empezamos la plegaria del primer día: "Somos un pueblo que camina y juntos

caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad".

Se arrojaron caramelos, confites, besos y abrazos. Una comida especial preparada por la casa. En una tarde gris como fue todo el fin de semana abandonamos el Espinar por los mismos caminos que habíamos llegado dos días antes desde los lugares más recónditos Almería, A Coruña, Málaga, Valencia, Cádiz, Albacete, Valladolid, Guadalajara, Granada, Madrid. Somos pocos y lo llenamos todo.

BAUTIZAMOS A NUESTRO HIJO

Acompañados por la Gran Familia MOCEOP, junto con nuestros familiares y amigos más íntimos, el día 20 de mayo celebramos el Bautismo de nuestro hijo Pedro Gabriel.

La eucaristía final del Encuentro Estatal de MOCEOP nos pareció el momento ideal para hacerlo, porque así sería la comunidad con quien más nos identificamos la que recibiría y acogería al nuevo miembro.

El tema de este encuentro, *El Camino*, venía también como anillo al dedo, porque también nosotros hemos recorrido otro largo camino, con sus dificultades, hasta llegar a casa con nuestro hijo en los brazos. En el anterior encuentro, en torno al tema de la Familia, participamos con nuestra experiencia como familia sin hijos y, al final de nuestra intervención, comunicamos que ya habíamos iniciado los trámites de adopción internacional de un menor, una gran noticia y una gran decisión, la mejor de nuestra vida. Fue muy emocionante presentar los frutos de aquella iniciativa ante la misma comunidad y ante Dios, en ese último domingo de Pascua





Los versos de Antonio Machado con música de Serrat fueron el mejor comienzo que Andrés y Tere pudieron elegir para la celebración, porque nos dieron la oportunidad de reflexionar sobre tantos caminos recorridos juntos, en diferentes momentos de nuestra vida, y especialmente estos últimos *caminos sobre la mar*, que nos han llevado a cruzar océanos buscando otra orilla, donde nos esperaba nuestro hijo (que nació en Santo Domingo, República Dominicana). Andrés y Tere prepararon la celebración de la eucaristía con mucho cariño, y eso también fue una gran ayuda, como la asistencia de tantos familiares y amigos, que nos acompañaron incondicionalmente, como

mejor regalo de iniciación cristiana: la acogida de una comunidad viva, de personas entrañables, donde no hay puestos de preferencia ni privilegios, porque si todos somos iguales ante Dios, no caben distinciones de ningún tipo. El clima era de absoluta confianza, también para quienes se acercaban a MOCEOP por vez primera, porque todo el mundo se sintió muy a gusto. Para nosotros fue muy emocionante poder bautizar a nuestro hijo en ese ambiente y con nuestras propias manos, llenas de amor, ayudados por los padrinos, Javi y Raquel, y arropados por tantas personas queridas e importantes en nuestra vida. Todos soltamos alguna que otra lagrimita, emocionados por el momento y las hermosas palabras de unos y otras.

Pedro Gabriel acabó dormidito. Los asistentes encantados, hasta quienes no frecuentan las celebraciones religiosas se animaron a participar: recuerdo con cariño a algunas personas de nuestro entorno, totalmente alejadas de los ámbitos eclesiales, cantando el Credo de la Misa Campesina con verdaderas ganas (alguien comentó, incluso, que *si fueran así las misas, iría todos los domingos*).

En fin, un día muy feliz para nuestra familia, que nunca podremos olvidar, porque nuestro querido hijo Pedro Gabriel pasó a formar parte de la gran familia universal que formamos los amigos de Jesús.

siempre, hasta El Espinar (Segovia).

Como en todas las celebraciones de MOCEOP, el ambiente fue de verdadera fraternidad, que es lo más importante, sentirse como en casa para llamar a Dios PADRE. Para nuestro hijo, fue el

MI EXPERIENCIA CON EL GRUPO MOCEOP EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Los planteamientos en aquellos años 80 en que comenzamos podemos resumirlos en los siguientes puntos:

+Localizar y contactar con los compañeros casados o no, que habían dejado de pertenecer al clero y vivían en nuestra zona, fuesen de esta diócesis u otra, tanto del clero secular como religiosos.

+Llamando a los conocidos y buscando direcciones o teléfonos, llegué a localizar más de 150 en esta zona (Valencia, Castellón y Alicante)

+Buscábamos y proponíamos: ayuda, convivencia, diálogo y planteamiento de situación eclesial y personal; al mismo tiempo que interés por poner en común nuestras experiencias e ideas, saber que no estábamos solos y lanzar la existencia de un “MOVIMIENTO eclesial”, que no pretendía ser otra “institución eclesiástica” ni asociación para apuntarse...

Este contacto con todos los que pudimos dio un fruto, al principio, entre unos 50, que nos empezamos a reunir y encontrar. Fue, creo yo, una gran ayuda que, en opinión de algunos, facilitó salir sin miedo, del “ostracismo”, del “armario” en que la Iglesia y parte de la sociedad los había encerrado...

Hay quien llegó a decir, que gracias a esto, le ayudó a mantener y fortalecer su fe.

Facilitó el replanteamiento de que se podía seguir “siendo iglesia”; e incluso valorar la posibilidad de seguir ofreciendo ese ministerio sacerdotal en las comunidades que lo necesitaran. Se pudo seguir debatiendo y compartiendo ideas teológicas. Poniendo en común las evoluciones y reflexiones que cada uno había realizado en su vida.

Se facilitó relaciones de familias, hijos etc. Y amistades ante ciertos aislamientos y fuerza y ayuda para sobrellevar enfrentamientos familiares o sociales en su entorno.

La participación activa de las mujeres ha tenido su debate y su compartir entre ellas y con todos, la situación y problemática de vivencia como compañera de un “cura”.

Hemos sido un referente para contactar, llamar y encontrar apoyo ante momentos de decisión para dar pasos de cambio en la vida.



Ante la sociedad y los medios de comunicación hemos sido portavoces de cambio y renovación de una Iglesia más comprometida con los derechos humanos, la igualdad, los marginados, los valores evangélicos...

El planteamiento de los ministerios y de una desclericalización con un celibato opcional... también, en varias ocasiones, hemos ayudado a plantearlo y a tomar decisiones de actuación, en Asambleas y comunidades cristianas que buscaban una renovación progresista de la Iglesia.

Pero como coordinador, si constato que, aunque el MOCEOP como movimiento ha sido muy beneficioso para muchos, pocos compañeros/as han respondido a comprometerse con la marcha,

organización (aunque sea mínima), empuje, revitalización etc. del movimiento.

Por lo cual, cuando unos y otros han encontrado en otros grupos de iglesia (C.C.P, "Somos Iglesia", Parroquias progresistas, etc.) las posibilidades de compensar, realizar o satisfacer las necesidades personales u opciones que habíamos descubierto en el Moceop; el grupo ha ido desapareciendo.

Es verdad que queda la amistad y la relación esporádica que aún se conserva cuando se propone una convivencia o un tema común interesante que motiva el encuentro.

También es verdad que siempre hemos reflexionado en el Moceop como movimiento, que la finalidad era servir de soporte y ayuda dando paso a los grupos de Iglesia en la lucha por la renovación y vivencia evangélica.

En Valencia así ha derivado y no se ha convertido, como tal moceop, en una comunidad eclesial de base.

INTERROGANTES:

+¿Sigue siendo válida hoy esta ayuda, esta reflexión comunitaria, este apoyo ante la marginación o soledad de la

Iglesia Oficial o sociedad, para los curas o religiosos/as que abandonan la oficialidad clerical?

+¿Seguimos siendo un referente y teniendo un valor nuestra actuación como MOCEOP en los movimientos y comunidades eclesiales de renovación; o ante la sociedad?

+¿Nuestra voz de iglesia sigue teniendo valor mostrando un pensamiento crítico distinto del oficial-jerarquía-clero?

Creo personalmente que el Moceop sigue teniendo una función referente en muchos casos y situaciones personales y para una iglesia marginal en relación a la búsqueda de democracia e igualdad interna, de ministerios-servicios y en llevar a actuaciones

que realicen derechos humanos en la iglesia.

Creo que si somos fieles a nuestra idea de "movimiento", sin grandes estructuras, vale la pena, aunque sea en pequeño grupo, mantener lo que podríamos llamar "la marca moceop" y los principios que nos definen, insertados en las grandes redes con otros



grupos de iglesia.

Pero también veo necesario la integración, si así lo valoran, de compañeros y compañeras jóvenes.

Renovación de los enfoques de acción, contactos entre nosotros, participación etc. en la medida en que podamos y hasta donde lleguemos.

En el mundo de hoy, donde los medios de comunicación dominan, valoro como fundamental:

+La Revista "Tiempo de Hablar"

+Internet.....

+Asambleas y reuniones de zona con contenidos de debate y proyección en acciones eclesiales.

+Respuesta a la voces oficiales de la jerarquía institucional....

+Una mínima organización de delegados de zona con contactos de puesta en común y comunicación....

JOSÉ IGNACIO SPUCHE BELLOD
MOCEOP - VALENCIA

iglesia abierta

ALGUNAS PINCELADAS SUELTAS SOBRE UNA EXPERIENCIA PASTORAL Y MINISTERIAL NO CÉLIBE

(datos para un intercambio-diálogo)

JULIO P. PINILLOS

1. PUNTO DE ARRANQUE: LA COMUNIDAD PARROQUIAL ME LLAMÓ Y ME ACOGIÓ; LE DEBO FIDELIDAD.

1.- Después de treinta años —en Vallecas- compartiendo barrio e inquietudes socio-político-religiosas tanto en parroquia, como en comunidades de base o con sacerdotes del área, (gracias a mi opción de “cura obrero” que me proporciono un “modo” ministerial y la independencia económica necesaria par seguir en “mi sitio”, incluso, al optar por el matrimonio)

Y viéndome con mas tiempo “disponible” al prejubilarme de la fábrica ...

La comunidad parroquial en la que hora llevo diez años me pasó -a través del párrroco, también cura obrero- la llamada a trabajar “como un cura más” en la parroquia. Les invité a pensárselo bien, indicando que si me lo pedían en firme, tendría la obligación evangélica de aceptar. La respuesta fué: “SI..., de acuerdo... ven.”

Asi me presenté a la comunidad y su consejo pastoral:

“Vengo:

+Para rezar y vivir en una comunidad de fe, que me acoge como soy, sabiendo entre otras cosas mi condición de cura casado.

+Para animar el crecimiento de la comunidad parroquial a través de los caminos de pastoral que se me encomienden desde mi testimonio personal y mi compromiso con la vida, la Palabra y el Sacramento...

+Sin ocultar la defensa del ministerio presbiteral no celibe: con mi estilo de vida, con las explicaciones pertinentes y sugiriendo avances posibles en este campo... Al ritmo progresivo que la “sabiduria” y el respeto nos permitan y aconsejen..

+Entendiendo que este tema ya no es un tema mio, sino que la comunidad lo acoge y mete en el capítulo de nuevos caminos posibles...”

2.- Siete años (1997-2003) he estado concelebrando todos los domingos y encargándome de la homilía, con el “re-conocimiento” del barrio, del arciprestazgo y de las autoridades eclesiásticas.

Además la comunidad me encomendó estas otras responsabilidades concretas: la orientación de dos grupos adultos de “revisión de vida”, la acción con inmigrados, la “orientación y presidencia” de

la Celebración de la Comunidad (una Eucaristía mensual preparada por y celebrada con los grupos más “adultos” de la Comunidad, en número de cuarenta personas más o menos), y la participación en el consejo pastoral mensual... Esto me está permitiendo participar en la marcha del arciprestazgo y del “Encuentro mensual de curas de Madrid en parroquia” (una vez al mes en el Instituto Superior de Pastoral).

3.- Hay un cambio de Párroco (2004). Llega un sacerdote joven, inteligente y canonista que, lógicamente, no está de acuerdo con mi presencia presbiteral en la comunidad. Intenta aguantar lo que puede, pero a los tres meses el desacuerdo es evidente y público...haciendo intervenir al Vicario y al Obispo auxiliar...

La Comunidad se posiciona. Recoge documentación doctrinal y testimonios a favor de mi presencia presbiteral (*“estoy allí porque ellos me llamaron, no por mi cuenta .. No tienen inconveniente en recibir a otros curas que sean más o menos como yo”...Me han felicitado por ser cura casado...Mi modo de vivir-entender el Evangelio les alienta...”). Se reflexiona a fondo en los grupos. Pasan la documentación a los curas del arciprestazgo..*

Una comisión elegida “ad



hoc” se carea, en día y hora fijados, con el Vicario y con el Obispo auxiliar. Verifican la dureza del muro canónico y de “la autoridad eclesíastica” que apela a la ley establecida.... Pero salen contentos de lo que han podido manifestar y de la consistencia con que lo han preparado y expuesto...Salen con la idea de buscar un camino inteligente que siga permitiendo mi presencia presbiteral, aunque haya que modificar algunas formas externas...toda vez que la comunidad ya me ha reconocido como cura de la comunidad y sabe que con mas o menos signos públicos presbiterales sigo siendo el presbítero al que ellos llamaron ...y que “el saber hacer” es importante...

Se informa a la comunidad tanto sobre el tono y los argumentos empleados en la entrevista por una y otra parte, cuanto sobre las posibles “cauteladas prudentes” a tomar referidas a la presencia presbiteral de Julio en nuestra comunidad:

La misa dominical será presidida por el párroco, incluida la homilía, aunque los otros dos curas acompañarán al Celebrante desde el altar: moniciones, cantos, gesto de la paz, comunión bajo las dos especies..

Fernando se encargará de la otra misa dominical y Julio de la "Eucaristía de la Comunidad" (tal y como venía haciendo).

En las otras responsabilidades pastorales ("grupos de Revisión de vida", taller de teología, acción social, escuelas de formación, pastoral de zona, consejo pastoral.etc., seguirán "los tres curas" como hasta ahora .

4.- Se acerca el verano (2005) con el tiempo "de menor tensión" propio de las vacaciones. El párroco no aguanta el tirón de la comunidad... pide traslado y se va. Nos llega otro párroco con el que conversamos, tanto a nivel confidencial como en reunión del consejo pastoral sobre todo lo anteriormente expuesto y las decisiones tomadas... Percibimos una buena "entente": cordial, con abordaje sincero de los temas de fondo distinguiendo lo fundamental de lo accesorio, con una reunión semanal entre los tres curas "que no queremos ser ejecutores sino «vivientes» de la pastoral que pretendemos reflexionar a fondo", con un gran respeto al consejo pastoral que tiene poder de decisión...

En esta "entente" y modo de actuar llevamos año y medio.

APORTES VÁLIDOS E INTERROGANTES DE ESTA "EXPERIENCIA PASTORAL-MINISTERIAL EN PARROQUIA.

Una vez narrada la "experiencia" con cierto detenimiento necesario por ser punto de arranque para el debate-diálogo, seré más breve -solo apuntaré- algunos "aportes válidos" de la misma, vistos desde mi visión creyente, pastoral y ministerial:

+Mi participación *como creyente* en una comunidad reflexiva y celebrativa de corte popular, de barrio...

+**Mi presencia presbiteral con luces:**

--plataforma de base, con gente "normal"de todo tipo...con la que compartir la búsqueda de la acción y de la fe-celebración..

--parroquia que te acepta a fondo y defiende como cosa importante que el cura puede ser casado.

--una comunidad de barrio que te permite seguir en contacto-búsqueda con otros sacerdotes y comunidades de la zona y de la diócesis..

• **Mi presencia presbiteral con sombras o interrogantes:**

--¿Es la parroquia casi siempre un foco de contenidos conservadores: obediencia a lo establecido, control jerárquico?..

--¿Es la parroquia una comunidad "imposible", como la define Mariano Gamo , en lugar de comunidad "misionera" (Michoneau) o

Eucarística (C. Floristán)?...

--¿Es la parroquia una comunidad necesariamente clerical?

--¿Por qué apenas hay jóvenes ni casi edad "mediana" y tan pocos catecumenados que busquen a fondo la relación entre la acción y la fe-celebración y, por otro lado, entre lo "privado" y lo "público"...?

--¿Cómo poner en relación a grupos procedentes de las parroquias con otros grupos tipo "Iglesia de Base de Madrid" o "Redes Cristianas"?

SUGERENCIAS PARA NUESTRO MOVIMIENTO

--Reforzar nuestro compromiso pastoral y ministerial donde mejor podamos.

--Seguro que en campos diversos pero con convicciones claras:

Somos creyentes en el Resucitado.

En Iglesia.

Con pastoral plural.

En contacto, con el pueblo.

En red.

Relacionando fe-vida

RIÑERON AL ARZOBISPO POR NO USAR EL LATÍN

Juan Masiá

Ocurrió hace casi un siglo, pero desempolvar memoria histórica ayuda a **consolarse con buen humor** cuando soplan vientos de involución en las alturas eclesiásticas. A Roncalli (luego Juan XXIII) le reprocharon por apearse a la lengua vernácula.

Era delegado apostólico, sin rango diplomático, en la Turquía de Atatürk y se esforzaba en mejorar las relaciones con las autoridades del islam laicizado. La ley de 12 de junio de 1935 prohibía los atuendos religiosos en público. La modernidad, que había destocado del fez a los musulmanes, suprimía la sotana de los clérigos. **“¿Qué más da, escribía Roncalli, que llevemos sotana o pantalones, con tal de que proclamemos la palabra de Dios”**. Las biografías de Juan XXIII reproducirían años más tarde su oronda figura de chaqueta y bombín.

Roncalli quiso, con pequeñas modificaciones en la liturgia, acercarse a la cultura local. El cambio era diminuto: simplemente **pasar del latín al turco** en algunos momentos.

Por ejemplo las alabanzas

del *“Bendito sea Dios, bendito sea su santo nombre...”* después de la bendición con el Santísimo.

Bastó para que los integristas se escandalizaran; **lo denunciaron a Roma**. Entonces no había blogs para condenar con insultos por internet, pero la vieja tradición inquisitorial de enviar cartitas de denuncia a Roma estaba arraigada en los portavoces de la ortodoxia. Siempre los ha habido y...ya se sabe, **de Roma viene lo que a Roma va** (y si no, que se lo pregunten a mis hermanos de Entrevías).

A partir del 12 de enero de 1936, se recitó el *“Bendito sea Dios en turco en la catedral de Estambul”*. Roncalli escribió así en su Diario: *“Cuando se recitó el Tanre Mubarek Olsun (Bendito sea Dios), mucha gente se marchó de la iglesia disgustada... Pero yo estoy contento. El domingo se leyó el evangelio en turco delante del embajador francés.. Hoy, las letanías en turco delante del embajador italiano. La Iglesia católica respeta a todos. El Delegado Apostólico es un obispo para todos y trata de ser fiel al Evangelio, que no admite monopolios nacionales, no está fosilizado y mira al futuro”*

Este “pecadillo” le costó reprimenda de Roma. En octubre de ese año, en sus Ejercicios, escribía: *“Me hierne muchísimo la diferencia entre las maneras de ver las situaciones de cerca y ciertas maneras de juzgar las mismas cosas en Roma desde lejos. Ésta es para mí una verdadera cruz”* (P.Hebblethwaite, *Juan XXIII. El Papa del Concilio*, Madrid: PPC, 2000, p.205).

Así era en el 36 quien se convirtió tres décadas después en el **Papa del Concilio**, Juan XXIII, el Bueno. Sirva esta pieza de memoria histórica para animar a quienes sufran tentaciones de desaliento ante ciertos fruncimientos de ceño cardenalicios que anatematizan en la actualidad.

(Blog de Juan Masiá en Religion Digital)



américa latina

LA VISITA DEL PAPA BENEDICTO XVI A AMERICA LATINA

federación latinoamericana para la renovación de los ministerios

La venida del Papa Benedicto XVI a América Latina, en el mes de Mayo de 2007, a la ciudad de Aparecida, Brasil, para inaugurar la reunión de la V Conferencia del Episcopado latinoamericano, CELAM, representa un acontecimiento histórico, social, cultural, político. Por lo tanto, los latinoamericanos debemos tener conciencia de lo que significa esta visita.

Después de la reunión de Santo Domingo, quedo en el pueblo de Dios y algunos Obispos, un interrogante sobre la ingerencia de Roma en los asuntos latinoamericanos que están relacionados con la participación de las comunidades cristianas y su pensamiento teológico en la línea de la liberación de los pueblos de la esclavitud y la dominación.

Esta situación coincide con la actitud de la jerarquía Romana que condenó al teólogo Leonardo Boff y ahora ha condenado a John Sobrino y condenará a quienes piensan desde las comunidades comprometidas con la liberación de los pueblos latinoamericanos.

Desde las comunidades, los grupos cristianos, la Federación Latinoamericana para la renovación de los ministerios, los grupos ecuménicos, nos preguntamos: ¿la Iglesia y su jerarquía ha sido puesta para salvar o para condenar? Es el mismo interrogatorio que se hicieron los cristianos de la edad media en la época de la inquisición.

Hace unos meses vino a América latina el presidente Bush, en muchos países que visitó no fue grato, la prensa desde algunos puntos de vista señaló que las intenciones de esta visita se resumen en respaldar la política pro imperialista.

Ahora viene el papa Benedicto XVI, nos preguntamos después de inaugurar el V CELAM que más trae entre manos? Si

antes condeno a Sobrino, detiene el celibato opcional, la ordenación de las mujeres, la ordenación de diáconos indígenas en México, la opción preferencial por los pobres, y otras mas?

¿Que esperamos de Roma?

¿mantener el centralismo teológico como en la época de la Colonia? ¿dejar a un lado el Concilio Vaticano II?

¿Resucitar el de Trento?

¿Recordar la época del patronato real que dominó hasta la época de la republica?

Un informe reciente del Banco Mundial advierte sobre la desigualdad en Latinoamérica y la abertura de la brecha entre ricos y pobres.

Unos 47 millones viven en la mayor de las miserias, El Global monitoring report 2007, divulgado por el Banco Mundial señaló que la proporción de latinoamericanos que subsisten con menos de un dólar diario disminuyó

levemente. Que uno de los problemas sin solución es el de la muerte de millones de niños cada año por enfermedades que se pueden prevenir. Que el mayor desafío para la región es conseguir ofrecer a los pobres servicios de calidad, como educación y salud.

El informe hace un llamado a dejarse de promesas, de llamar a los países ricos a que cumplan los convenios sobre el calentamiento global y el apoyo a los países en desarrollo.

El Papa Benedicto XVI, conoce, que viene a un continente pobre, donde la miseria es un denominador común, la desigualdad social ha provocado la lucha de clases, donde se están dando procesos de lucha política por lograr instaurar verdaderas democracias representativas en los países, de manera que haya participación del pueblo y se terminen los cacicazgos, la corrupción, la explotación, la dependencia, la deuda externa. Conoce también que trabajan comunidades cristianas de base, alimentadas con la reflexión del evangelio y la práctica social, política, esta realidad muchas veces no es comprendida por algunos pastores que niegan las capacidades de las comunidades y las prohíben o condenan.

La juventud latinoamericana invadida por los medios de comunicación, el Internet, y otros, desea ver en

la iglesia, más autenticidad y coherencia en la predicación del mensaje, exige mayor testimonio de los obispos y sacerdotes. Constituye un escándalo cuando constatan que no se vive lo que se predica, esto les ha conducido a la indiferencia religiosa.

El pueblo vive en su religiosidad, los santuarios, las misas pagadas, alimentan el sentimiento religioso, no se aprovecha para planificar una seria evangelización que comprometa al creyente en apóstol de Jesús.

No queremos ser predicadores ni consejeros, solamente deseamos que en este momento de la historia la Iglesia en el mundo y en América Latina, el Papa, los Obispos, los presbíteros, los cristianos, nos esforcemos por cumplir el evangelio lo mejor que podamos.

*Mario Mullo Sandoval y Rosita Leiva Valles
Presidentes de la Federación L.A*

NOTICIAS DE ECUADOR

El análisis de los datos tomados de la vida cotidiana de nuestro País, nos hace constatar en primer lugar, que existe en los niños de todo el país una desnutrición crónica, causada por la falta de una alimentación básica para el desarrollo humano, la falta de alimentos nutritivos, de una educación para la salud, el desempleo, la deficiente remuneración pagada a los trabajadores y otras más, son las causas que han producido esta realidad.

Por otra parte, continúa la corrupción administrativa y política, algunas empresas del estado están todavía en manos de empresas privadas controladas por los partidos políticos, que obtienen grandes ganancias para beneficios particulares.

De igual manera, el Congreso nacional no es otra cosa que la concentración de los diputados que obedecen las consignas de sus patrones políticos, que solo defienden los intereses particulares.

Ante esta situación el presidente Rafael Correa, y la voz de todo el pueblo expresada en las urnas en el mes de Abril de este año, es que cambie de raíz esta situación, mediante la conformación de una Asamblea Constituyente que elabore una nueva constitución capaz de corregir, la corrupción, los desfalcos, la inmoralidad pública y privada.

La convocatoria a elegir la nueva asamblea Constituyente ha desatado una lucha entre las diferentes clases sociales.

La Iglesia, accionista del principal banco de la ciudad de Quito, solo ha señalado las cualidades que deben tener los miembros de la Asamblea. Por otra parte, el gobierno con el apoyo del pueblo, reclamando justicia y equidad.

Creemos que este es el momento histórico, para que se den los cambios sociales y económicos. La fe y la justicia que enseña el evangelio lo exigen, no es posible que se continúe pisoteando la ley de Dios.

Mario Mullo Sandoval y Rosita Leiva Valles

un grano de sal

**X ENCUENTRO
ESTATAL
MOCEOP**

**ABRIENDO
CAMINOS**

Nos juntamos medio centenar de moceoperos desde dos años hasta... abuelos, padres y nietos.

Varias generaciones.

Hacía tiempo que no correteaban chiquillos por los pasillos y salas en nuestros encuentros.

Ramón nos da la bienvenida y hace una breve y jugosa disertación sobre los contenidos de los treinta relatos enviados sobre la experiencia personal en el Moceop, sobre la vida de pareja o del grupo de fe.



ABRIENDO CAMINOS....

¿"ES HOY EL MAÑANA QUE AYER SOÑAMOS"?

MOCEOP tiene una larga andadura con "importantes momentos de humanidad"; andadura que ha sido plural, cargada de "gran heterogeneidad de situaciones y expectativas". Se podría aplicar a Moceop la reflexión machadiana:

*"He andado muchos caminos,
he abierto muchas veredas,
he navegado en cien mares
y atracado en cien riberas"*

La caminata moceopera ha merecido la pena, según la opinión mayoritaria de las personas que se han encontrado con el movimiento a través de las distintas fases en estos treinta felices años.

AYER

¡FELICES TREINTA AÑOS!

Este es el saludo que Ramón nos daba al comenzar el Encuentro. Saludo que es recuerdo dichoso por el gozo experimentado:

"Permitidme empezar con

una pregunta que en un bonito juego de palabras formulaba Machado, hace ahora unos cien años: ¿Es hoy el mañana que ayer soñábamos, cuando nos creímos el Concilio; cuando el amor nos sorprendió al borde del camino, cuando nos dimos la mano y nos pusimos en marcha hacia algo desconocido, cuando juntos emprendimos ese recorrido que nos ha traído hasta aquí, hasta hoy?

Sería pretencioso enrocarnos, cerrarnos a la realidad y pensar que el mundo ha cambiado con nosotros y a nuestro ritmo. Y tremendamente ingenuo creer que hemos puesto a la iglesia en estado de misión, que con unos miles de curas casados se ha convertido en una comunidad de igua-les o que el celibato opcional es ya una realidad comúnmente admitida...

Basta pasarse un ratito por la mayoría de nuestras iglesias cualquier día: nada aparentemente ha cambiado; las instituciones parecen ser eternas, pétreas, monolíticas; y nadie somos imprescindible: fuimos sustituidos con rapidez, pasamos al pelotón de los desaparecidos; y se confía —sospechamos— que esta reivindicación muera con nosotros.

Pero tampoco respondería a la realidad pensar que todo sigue igual: el cura casado es ya un dato y una realidad en nuestra sociedad y en nuestras comunidades. Y, aunque oficialmente nuestra iglesia se resista a admitirlo, hay cosas que ya no podrán volver a ser como siempre se intentó que fueran. La historia no cambia de golpe; tiende incluso a repetir errores; pero nunca puede enterrar procesos y acontecimientos ya vividos.

Si esto es así —que lo es: no lo olvidemos— es gracias, sobre todo, a que algo



profundo ha cambiado en nosotros: otra forma de encarar la vida, otra manera de vivir y buscar el Evangelio, otro espíritu a la hora de compartir nuestra fe en comunidad... Algo, por tanto, hemos conseguido. La transformación más decisiva y gozosa se ha producido en nuestro interior. Y ahí el mérito no es prioritariamente nuestro. Nosotros somos los grandes beneficiados, los que hemos tenido la dicha de disfrutar de esa corriente que nos ha permitido gozar de experiencias que a otros les han permanecido vedadas o que no tuvieron el arrojo de afrontar... Somos unos grandes privilegiados de la historia por haber recibido la gracia de encontrarnos lo que hemos vivido.



Y tenemos que ser conscientes de ello... Quizá nuestra apuesta inicial pudo soñar que los cambios en la Iglesia estaban cerca. A muchos ese espejismo les hizo desanimarse muy pronto. Pero la "terca esperanza" y la madurez a que nos somete la vida, nos han permitido disfrutar de lo que teníamos al alcance de la mano, a un tiro de piedra de nuestra libertad.

BIENAVENTURANZAS DE MOCEOP

Por eso, os invito a felicitarlos -en clave de bienaventuranzas- a sentirnos dichosos, bienaventurados por todo lo que hemos gozado en estos treinta últimos años; y, por supuesto, por todo lo que anduvimos anteriormente: sin eso tampoco habría sido posible llegar a donde llegamos.

Estas bienaventuranzas en tono menor, intimista, son como las otras, como sus hermanas mayores del Evangelio: un anticipo de lo que viviremos en plenitud; pero también una realidad de la que ya gozamos poco a poco; un símbolo de lo que hemos vivido; pero también, una exigencia en el vivir día a día; una manifestación de lo que sucede en nuestros corazones; pero también de esa transformación profunda a que el Espíritu de Dios nos va sometiendo calladamente... Es un camino en que reconocemos nos ha colocado la Vida; y en el que nos queda mucho aún por avanzar. Pero... ahí estamos.

Permitidme, por tanto, que lo diga bien alto, desde el fondo de mi corazón:

Dichosos todos y todas porque nos atrevimos a arriesgarnos desde la libertad, por unas sendas desconocidas, cuando casi todo nos empujaba a dejarnos llevar de la mano de la ley.

Dichosos porque la fe en Jesús nos empujó a liberarnos de una ley eclesial que vivenciábamos como opresora e injusta.

Dichosas vosotras y nosotros porque una experiencia profunda de amor y de marginación nos hizo buscarnos para roturar caminos comunes.

Felices por haber descubierto que el estado clerical se conciliaba difícilmente

para nosotros con los valores evangélicos.

Bienaventurados por haber vislumbrado que nuestra reivindicación de un celibato opcional tiene mucho que ver con el alumbramiento de otra forma de entender y vivir en iglesia.

Dichosos por haber recorrido y encontrado que la comunión no se identifica con la sumisión; ni el vivir en iglesia se agota en la obediencia y el servilismo.

Bienaventurados todos nosotros y nosotras porque hemos empezado a construir que se puede compatibilizar el ministerio presbiteral con el amor en pareja y porque sentimos que obligar a ser célibe puede ser un estorbo para desempeñar el ministerio como signo de madurez y de libertad.

Dichosas todas vosotras y nosotros porque queremos que la comunidad esté por delante de sus ministerios y las personas por delante de las leyes.

Dichosos todos nosotros por habernos encontrado con vosotras; y por haber descubierto así a la otra mitad de la humanidad: nuestra defensa de la mujer en la sociedad y en la iglesia ya nunca será teórica.

Bienaventurados todos y todas porque nuestro encuentro en el amor mutuo nos ha acercado al valor de las cosas sencillas, diarias y aparentemente con poco valor.»

Algunos de nosotros estábamos en Moratalaz, allá por el año 1977. Otros vivisteis situaciones similares en otros sitios de nuestra geografía. Este encuentro de hoy conecta con aquel ayer al que hago referencia: un grupo de curas en activo cuestionaba las repercusiones del matrimonio de un compañero sobre la comunidad parroquial en que trabajaba y que le pedía que no se marchase...

Lo sucedido en Moratalaz, se repetía

un grano de sal

por otros lugares de nuestra geografía. No tardando mucho, terminamos por encontrarnos. Nació Moceop.

No es hora de triunfalismos. Tampoco de la defensa de lo nuestro, de lo que vivimos frente a lo que otros defienden o viven. No queremos vivir en paralelo ni enfrentados a nadie. Aunque reconozcamos que andamos por otros derroteros.

Pero sí es el momento de reflexión en voz alta y de proclamación de lo que constatamos ha significado y significa Moceop: primero y sobre todo en nuestras vidas personales; segundo, en la vida de nuestras pequeñas comunidades de creyentes; y tercero -sospechamos y deseamos- en la vida de la Iglesia universal.

Por eso nos sentimos felices y nos deseamos la bienaventuranza y la dicha, al menos para otros treinta años..."

APUESTAS DE MOCEOP

Nosotros, Tere y Andrés, también nos sentimos felices por todo lo que hemos vivido y logrado en Moceop. En el movimiento hicimos unas apuestas y

entre todos hemos logrado resultados prácticos positivos.

Recordamos algunas de estas apuestas que Moceop escogió y que se han ido realizando con más o menos acierto e intensidad a través de los treinta años.

CELIBATO OPCIONAL

Primer banderín de enganche: el matrimonio es compatible con el sacerdocio. Así nos parecía después de una seria reflexión teológica. Y así lo empezaban a demandar algunas comunidades al final de los años 70. Como la ley lo impedía, empezamos a reivindicar la supresión de esa ley. No suprimíamos el celibato; le añadimos un apellido: opcional. Aquello sonaba muy bien y tenía gancho. Y nos lo trabajamos. Resultados prácticos:

+ No hemos logrado la supresión de la ley celibataria. Y eso que nos las prometíamos muy felices: "caerá por su propio peso. No merece la pena gastar muchas fuerzas en ello". Si, si. Ha sido un pequeño fracaso, un pequeño dolor.

+ Hemos logrado algo más importante: le hemos quitado importancia abriendo un debate público, llevándolo a la calle y que lo entienda la gente, según las encuestas.

+ Reflexión teológica, pastoral, bíblica, histórica del tema

+ Nuestra práctica personal: unos se casaron antes de venirles la dispensa y otro grupo ni siquiera pidió la dispensa, por opción, por no obedecer una ley injusta y antisocial. Casamiento civil

+ Reivindicación en los medios de comunicación

VISUALIZACIÓN DE LOS CURAS CASADOS

Curas casados. Tema tabú con tintes morbosos y folletinescos: "colgar la sotana, irse con una mujer, doble vida. Se sabe de su existencia, pero dónde están, quienes son, qué hacen.

+ Resultados prácticos:

Darles rostro. Salir del armario, en medios de comunicación: entrevistas, fotos, TV, explicar la vida diaria, etc... Dificultades

Defender la dignidad humana. El cura casado quedaba degradado, disminuido, reducido al estado laical. Peor que el laico. Era persona "non grata" en la iglesia. Socialmente discriminado. Muchos vivían en "concubinato" o en "sacrilegio", según las críticas chismosas



+ Resultados prácticos:

Empezamos a sentirnos felizmente retornados al estado laical

Denunciamos la vejación de rescripto de secularización y sus cauciones

Muchos nos casamos felizmente por lo civil

Vivimos y nos movíamos con plena libertad en la sociedad, como personales normales

Utilización de los medios de comunicación, defendiendo estos derechos

Reuniones de apoyo

Acogida y acompañamiento

Había necesidad de sentirse comprendidos y arropados; saberse trasgresor, pero no francotirador; necesidad de diálogo

Resultados prácticos:

Moceop abrió sus casas; los mocepero/as el corazón

Red de amistad, cercanía, sinceridad, fuerza entre curas en crisis, mujeres afectadas, gays, lesbianas, gentes con problemas de fe, gentes "sin iglesia"

En algunos momentos ha fallado el acompañamiento: estar atentos, una llamada, una comida, una invitación

Apuesta por la vida

Fidelidad al código de la vida. Reencontrarnos con la vida normal: sus sentimientos, sus sabores, sus ritmos.

Resultados prácticos:

Vivirnos en la vida normal, dejando esos entornos artificiales o artificiosos propios del cura

El encuentro amoroso, gratificante. La mayoría de curas se casaron y cada uno buscó la forma de celebrar ese encuentro

Muchos hemos experimentado la paternidad-maternidad

Hemos participado de la vida laboral, del mundo obrero y sindical, etc....

NUEVA PERSPECTIVA ECLESIAL

Junto a la vivencia personal, de pareja, de familia, de comunidad, Moceop nos proporcionó una nueva perspectiva eclesial, en la que hemos resituado muchas realidades: la comunidad antes que la institución; el creyente antes que el cura; el sacerdocio universal antes que el específico; la vida antes que el culto; Dios antes que la ortodoxia; el espíritu antes que la ley; la mujer antes que el machismo clerical; el amor antes que el derecho canónico; los ministerios antes que el poder.

Resultados prácticos;

Nos hemos desclericalizado, hemos bajado del pedestal y nos hemos encontrado en igualdad entre los creyentes y entre las personas agnósticas o ateos. Somos `pueblo de Dios

Una gran mayoría estamos viviendo en comunidad, en grupo o en colectivos cristianos solidarios

Estamos integrados en redes mayores y colaborando en eventos y proyectos eclesiales y sociales

Nuestra ministerialidad la ejercemos allí donde nos llaman: hemos celebrado eucaristías, hemos bautizado a nuestros hijos; hemos acompañado en bodas de compañeros y de otras gentes; hemos participado en charlas, conferencias, mesas redondas

Hemos resituado lo femenino en nuestra vida y en la iglesia. El aporte de la mujer ha sido importante en Moceop, aunque, a veces, se hayan aburrido con los discursos clérigo-eclesiásticos; lo que inicialmente para muchos y muchas de nosotras fue un encuentro en el amor, se fue convirtiendo poco a poco en un encuentro cuestionador. Las mujeres nos han ayudado a desclericalizarnos, a humanizarnos, según algunos. La mujer en pie de igualdad, a nuestro lado, junto a nosotros, por mucho que nos haya costado y nos exija ha sido necesariamente una presencia que remueve, que fecunda y que terminará aportando todo lo que del mensaje evangélico una Iglesia machista no ha sabido desentrañar o ha ocultado interesadamente.

LIBERTAD EN LA MARGINALIDAD

Somos conscientes de haber chocado contra la frontera de la legalidad. Y aún haberla traspasado. Pero creemos que

también por los cauces de la ilegalidad anda el Espíritu. Es más, la comunión no se identifica con la legalidad ni la legalidad asegura la comunión. Pero jerárquicamente nos tienen en el arrabal.

Resultados prácticos:

Ante esta situación nuestra libertad se ha manifestado, nos sentimos libres para expresar y, sobre todo, para actuar. No nos ata ninguna obediencia ni ninguna prebenda.

Seguimos ejerciendo la libertad para elegir estado, hogar, la transmisión de la vida, la afectividad y sexualidad, porque, para nosotros, como dones de Dios, son derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

Nos sentimos libres como elementos activos de una iglesia que se va construyendo, aunque los jerarcas nos nieguen el diálogo, sus locales, nuestros recuerdos (¿a cuantos de vosotros les han invitado a la bodas de plata de la ordenación o a una reunión del curso?)

*La mujer
nos
ha ayudado a
desclericalizarnos,
a
humanizarnos.*



HOY

¿ALGUIEN APUESTA MÁS?

¿Y ahora qué?

Moceop se pone pensativo y ve que hoy las urgencias no son las mismas, la situación de la iglesia tampoco. Socialmente ha habido un cambio de tono cultural e ideológico. Se dice también que estamos en una época de bajas expectativas ideológicas y utópicas.

Apuesten, señoras y señores:

¿Cómo, entonces, vivir la fe cristiana en medio de este mundo?

¿Puede Moceop, seguir siendo un referente de vivencia cristiana?

Dice J-M^a Mardones que “toda empresa intelectual y vital surge como reacción ante una serie de deficiencias que se quieren corregir y de impulsos que se quieren apoyar”

¿Hoy puede Moceop responder a esta lógica de la dialéctica de la reacción en impulso?

¿Estamos dispuestos?

¿Podemos seguir siendo y aportando fuerza a una Iglesia que hay que reinventar? ¿Cómo?

ESTUDIO DE LOS CUESTIONARIOS

Resumen.

El hoy de Moceop lo hemos analizado a través de unos cuestionarios que nos lanzamos y que se respondieron por un cierto número de miembros y que luego en el Encuentro revisamos entre todos/as y por grupos. Esto representan un alto en el camino, necesario para seguir en la buena perspectiva

1.- ¿Cuál ha sido tu experiencia personal de Moceop?

Para la totalidad de los que han contestado, el encuentro con Moceop ha sido algo positivo:

Se analiza esa experiencia como una sucesión de importantes momentos de humanidad.

Se analizan diversas fases en la aproximación al movimiento.

Se siente que el movimiento ha experimentado una evolución significativa.

Este encuentro ha sido un medio clarificador de reflexión en común.

Algunos destacan que se trata de un medio -con sus limitaciones- para proyectarse en la vida de otra manera.

Hay a quienes la mirada al pasado les produce cierta nostalgia...

2.- ¿Cuál es tu vivencia del grupo del Moceop en que estás integrado?

Funciones que cumple: mantener ideales cristianos, búsqueda del sentido cristiano y creyente, construir una Iglesia distinta: desde su ser como movimiento de Iglesia, etc.

Evolución sufrida: paso de lo prioritariamente reivindicativo del principio a lo más vivencial y constructivo; se ha ido encontrando un lugar social y eclesial, propio y compartido a la vez. Somos menos; pero hemos ganado en profundidad...

Problemas-descripción de la situación de los grupos: cierta desorientación ante la falta de estructura, de objetivos concretos y de compromisos compartidos, grupos un tanto en crisis, frustración por no cuajar como colectivo local, la coordinación de zona es difícil y, en ocasiones, no funciona, fallan las reuniones de zona

Gran heterogeneidad de situaciones y de expectativas.

Entornos que se vivencian como fundamentales.

Vida familiar. Ámbito clave de maduración personal.

Paternalidad. Dimensión que transforma toda la existencia.

Trabajo. Como forma de vida consciente, madura y definitiva.

Pequeña comunidad. Como ámbito y lugar eclesial en que vivir la

fe. Grupo cristiano de diversos colectivos.

Ámbito eclesial de la base. Comunión y coordinación horizontal. Ser y vivir Iglesia desde la propia realidad.

3.- ¿Qué echas de menos en el funcionamiento del Moceop?

Parece claro, que una organización más eficaz y más asumida.

Se sugieren pistas a tener en cuenta.

El ejercicio de la corresponsabilidad (reparto de tareas) y la renovación de quienes asumen responsabilidades.

4.- ¿Te siguen pareciendo válidos los objetivos del Moceop?

El eslogan -Pro celibato opcional- no responde a los objetivos actuales; pero identifica al grupo.

Se consideran válidos y de gran actualidad.

Se plantean ciertos interrogantes y/o carencias.

¿Validez de la acción intraeclesial?

No muy claro hoy cuál es nuestra aportación más específica y si realmente interesa y sirve.

El reto no son los objetivos, sino cómo llevarlos a la realidad, analizar su repercusión.

En su mayoría, son objetivos de servicio; faltarían otros que nos ayuden a crecer.

Profundizar en el estudio de la persona de Jesús de Nazaret.

Algo sobre Europa: su filosofía, su teología, la modernidad...

Divulgar toda la teología y filosofía modernas y conciliares.

5. ¿Cuáles te gustaría poner como prioritarios?

El Reino de Dios, más que los entornos eclesiales.

Más que cambiar la Iglesia, vivir en iglesia de otra forma.

Somos Iglesia: No estamos embarcados en algo paralelo ni en confrontación con nadie.

Queremos vivir y ser fermento, desde la creatividad.

Entre nosotros, fundamental el objetivo de acogida y de relación.

NUEVE MONOGRAFÍAS

El retrato de Moceop, al día de hoy, también lo sacamos de los nueve monografías que se presentaron en el Encuentro y que representan la riqueza de la pluralidad, las distintas veredas, escogidas y transitadas por distintas personas moceoperas.

1.- “Quién cuida el alma, el corazón, la vida de las personas que cambian de opción a mitad del camino?”

Estas preguntas, serias y tiernas a la vez las hace Antonio Castillo en su exposición de experiencia personal como cura casado.

Fue un cura rural con una “vida bastante laica, igual que mis dedicaciones y ocupaciones en sindicatos, escuelas campesinas, trabajo en la agricultura y ganadería”

Cuando Eva y él deciden

hacer vida juntos, él lo vive con “ganas, energía y temblor”, vislumbrando “un horizonte positivo”

Resalta el esfuerzo “por hacernos un hueco en el mundo nuevo, en el que empezamos a vivir: un hueco laboral, social; destaca el esfuerzo por “ser comprendidos y acogidos de corazón por las personas cercanas”

“El Moceop me ha ayudado a hacer y vivir normal algo que sentía como un drama”

Dice que en Moceop hay unas lazos que aglutinan a la gente: “historia vivida en común, la amistad anterior y la que se ha ido haciendo en el grupo”

“Lo que yo aporto y reclamo es un grupo que esté al lado de todos aquellos curas y monjas que están buscando nuevas formas de vivir su fe sin estar castrados afectiva y sexualmente”.

Y termina con otra pregunta: “¿Cómo se aprende a vivir en pareja el afecto y el sexo después de una vida castrada?”.

2.- Experiencia periodística grupal

José Luis Alfaro, en nombre el Equipo de Redacción de nuestra revista Tiempos de Hablar, Tiempo de Actuar, relata los avatares y aventuras periodísticas hasta lograr un producto de calidad.

Y la verdad es que lo han conseguido: “de boletín, pasamos a revista”. Las dificultades que tuvieron que pasar las compensaban con los alientos y estímulos que recibían.

Dificultades, al principio, todas: incompatibilidad de ordenadores, archivos y programas con los de la imprenta; faltaban contenidos, la economía justa, mucho trabajo.

Poco a poco fueron especializándose técnicamente: Jesús portadas y programas; Andrés, internet, página web; José Luis, maquetación e imprenta.

Más tarde llegó más colaboración con la reunión anual, que llamamos de Albacete, en la que se distribuyeron responsabilidades por secciones y se programaban los temas de los números del año. Y, como dicen ellos, “así afianzábamos vínculos y hacíamos movimiento, incluso con nuestro sencillo turismo rural”

Tiempo de Hablar, Tiempo de Actuar se ha convertido en un medio imprescindible para el Movimiento. Con ella se logra un enriquecimiento personal, de relaciones y de información, no sólo para Moceop, sino también para otros colectivos cristianos y para América Latina.

3.- “Hice la opción de clase obrera para toda la vida”

Javier Fajardo, en Moceop desde los primeros tiempos, nos presenta su experiencia obrera, otra vereda dentro de Moceop, que recorre “en el Sector naval”



“Mi parroquia no radicaría en ningún templo, sino en la fábrica, en el barrio y en las organizaciones populares, “ intentando vivir mi fe en medio del pueblo, en la frontera de la institución eclesíástica”.

Lleva 36 años intentando ser fiel a su vocación misionera, “apoyándose en comunidades de creyentes con inquietudes parecidas”

Se enamoró y “no vi contradicción alguna entre el amor y mi fe. No pedí la secularización ni renuncié a mi vocación: mi matrimonio potenció mi sacerdocio” Carmen le ayudabas a descubrir a Dios. Comprobó que “ que la r elación amorosa era un lugar privilegiado para encontrar a Dios, que el sexo estaba íntimamente relacionado con la mística”

Tuvo dos hijos, hoy jóvenes normales llenos de valores e inquietudes.

Murió su mujer pero “me volví a enamorar”. “Si Dios le da una mujer maravillosa a algunas personas a mi me ha dado dos” Rosa es creyente y evangélica: “ me siento feliz de nuevo”. Siguió coordinado con Curas Obreros, C.C.P. y amigos y compañeros de trabajo.

“En Moceop encontré mucho apoyo; conocí gente maravillosa y me ayudó a vivir mi sacerdocio me aportó serenidad y firmeza a mis convicciones”

Le duele la Iglesia por su enrocamiento y porque mucha gente “ empieza a verla, de nuevo, como uno de los principales enemigos del pueblo”

Para él Moceop debe seguir existiendo, porque “esta es nuestra iglesia; hay que ir construyendo comunidades de iguales y hasta inventar ministerios con el ejemplo de las primeras comunidades cristianas”.

4.- “En lo que creía, creo”. Pedro Crespo

Otra reflexión personal de un sacerdote casado, a quien le vino “la secularización oficial a los 15 años de estar casado, después de hacer, por prescripción de la curia romana un test de equilibrio mental”

“Quiero decirles que he sido y sigo siendo muy feliz en mi vida matrimonial, a pesar de que mi primera mujer se murió a los 10 años de estar casados y me quedé



solo con tres hijos pequeños”. Se volvió a casar con “otra excelente mujer con la que sigo compartiendo la vida”.

Pedro confiesa que sigue siendo el mismo: “En lo que creí, creo y en los que no creía no me acaban de convencer”

Está convencido de que el optimismo y la actividad prolongan la vida y de eso, “me consta, que tenéis un montón”.

Moceop, como tantos otros movimientos, “por el hecho de existir, son un testimonio, y si se hacen las cosas sin estridencias, aunque parezca mentira, consiguen mejor sus objetivos”

5.- Experiencia del Grupo-Moceop de la Comunidad Valenciana

Es José Ignacio Spuche quien nos relata los comienzos y posterior consolidación del Moceop, como tal grupo en la Comunidad Valenciana.

Se empezó por contactar con compañeros que hubieran dejado de pertenecer al clero a través de direcciones, teléfonos..

Moceop se presentaba “como un Movimiento eclesial, que no pretendía ser otra institución eclesiástica ni una asociación para apuntarse, en el que se podía encontrar ayuda, diálogo, poner en común experiencias”

Llegaron a reunirse unos 50 y se “facilitó salir del armario y replantearse de que se podía seguir siendo iglesia y ofrecer el ministerio a las comunidades que lo necesitaran” Se potenciaron las relaciones de familias, de hijos y la participación de la mujer.

A través de los medios de comunicación “hemos sido portavoces de cambio y renovación de una Iglesia más comprometida”

Pasado un tiempo hubo un bajón a las reuniones de Moceop; el grupo fue desapareciendo, cuando la gente “encontraba en otros grupos de iglesia lo que habían descubierto en Moceop”

“Creo personalmente que Moceop sigue teniendo una función referente en muchos casos y situaciones personales”

Cree, así mismo, que “vale la pena, aunque sea en pequeño grupo, mantener lo que podríamos llamar la marca de Moceop y los principios que lo definen. insertado en las grandes redes con otros grupos de Iglesia”.

6.- Grupo "Z": pequeña comunidad

"Son ya 27 años de andadura" del Grupo "Z"; nombre que alguien sugirió al comienzo, por aquello de la última letra del abecedario.

Margarita y Jose Luis, miembros de esta pequeña comunidad y, a la vez, de Moceop hablan con sentimiento y ternura de su grupo cristiano.

Dicen que "desde el principio vimos claro la pertenencia a un grupo humano de posible amistad y también cristiano, donde compartir aspectos de la marcha de la vida: relación personal, pareja, educación de hijos, compromiso cristiano y social"

"No nos costó al grupo aceptar como casado al cura con el que habíamos iniciado el camino". Cada uno tiene su papel en la comunidad, que es la que aglutina.

Como tal comunidad, dicen tener "pocos objetivos y sí algunas ideas claras"; pero tienen la convicción de "coincidir con una buena parte de la Base de la Iglesia, con las directrices del Vaticano II y, desde luego, con el Evangelio de Jesús"

Su gran descubrimiento es que "Jesús está en medio de nosotros (en el mundo) y que, sobre todo, se manifiesta donde hay menos poder y más necesidad"

Se sienten privilegiados por poder compartir la fe, la amistad, la familia y agradecen a Dios haber hecho de esta comunidad doméstica parte de su vida.

"Desde nuestro vínculo con Moceop, animamos a vivir en comunidades desclericalizadas y en un ámbito de libertad evangélica".

"La oportunidad de pequeñas comunidades donde hay algún cura casado, pueden ser lugares ejemplares para compartir la fe...El Moceop,

en nuestra opinión, tiene ahí su lugar en la renovación de la Iglesia. Su tarea fundamental está cumplida. Estiempo de seguir actuando".

7.- "Mi presencia en un barrio de 2.500 habitantes en Santander"

"Al principio mi presencia, dice Guillermo Lanseros, era de cura-catequista; después presencia de inserción en lo secular".

En el barrio había "lucha vecinal, formación de militancia, sensibilización, religión liberadora, relación con el tercer mundo"

"Mi presencia allí llegó hasta celebrar misa sin clandestinidad alguna: allí estaban mi mujer y mi hija en las celebraciones: Se percibía que era bien aceptado por la gente que lo veía como un signo de apertura de la Iglesia, que, de momento...no lo interrumpía"

La venida de un nuevo Vicario (hoy Arzobispo de Oviedo) cambió la marcha. "Esta Iglesia posconciliar es un cachondeo y yo la pondré en su sitio" se deducía de su proceder.

Ahora "intento mantenerme en la pluralidad, cuidando el anclaje en mi mismo"

8.- Acogida y acompañamiento en Moceop

Uno de los objetivos de Moceop, desde el principio, fue el acoger y acompañar a todas las



personas que llegaran a nosotros: curas secularizados o en proceso, parejas, mujeres afectas o víctimas de la ley del celibato, antiguos secularizados, curas célibes... Eran personas con necesidad de dialogar y de verse comprendidos,

Todos participamos en esta acogida: fuimos acogidos y acogedores. De la acogida se pasó a la amistad, a la vivencia compartida en bodas, nacimiento de hijos, luchas profesionales, fiestas, tertulias, oración.

A Tere y Andrés se les encomendó la tarea de una acogida y acompañamiento más personalizado. Y lo hicieron sin trucos ni miedos: “pusimos el carte: Aquí se acoge. Abrimos la puerta y, ya dentro, el corazón”.

De ahí salieron encuentros con parejas, con curas (con y sin

pareja), visitas fin de semana, convivencias prolongadas con personas buscaban trabajo, parada y fonda para gentes de allende los mares, convivencia de hijos, viajes para encontrarnos, correspondencia, teléfono....

Últimamente las acogidas van siendo más plurales: curas en pareja, separadas/os, cristianos sin iglesia, seglares con problemas, homosexuales....

Sugieren que “esta faceta de acogida debe seguir como fundamental en Moceop” y potenciarla “creando grupos de acogida en zonas o ciudades donde se pueda”. No centrarse solo en curas y poner más generosidad en la acogida de curas homosexuales.

9.- Una experiencia pastoral y ministerial no célibe

Julio, después de pasar 30 años en Vallecas, compartiendo barrio e inquietudes socio-político-religiosas, haber optado por “cura obrero” y también por el matrimonio, “la comunidad parroquial en la que ahora llevo diez años me pasó- a través del párroco, también cura obrero- la llamada a trabajar ‘como un cura más en la parroquia”

“La comunidad parroquial me llamó, me acogió; le debo fidelidad”

Durante siete años Julio concelebraba los domingos con el reconocimiento del barrio, arciprestazgo y de la autoridad eclesíastica.



Llevaba otras responsabilidades: orientación de grupos de adultos, de acción inmigrados, presidencia de la celebración de la comunidad de los grupos y participación en el Consejo de Pastoral.

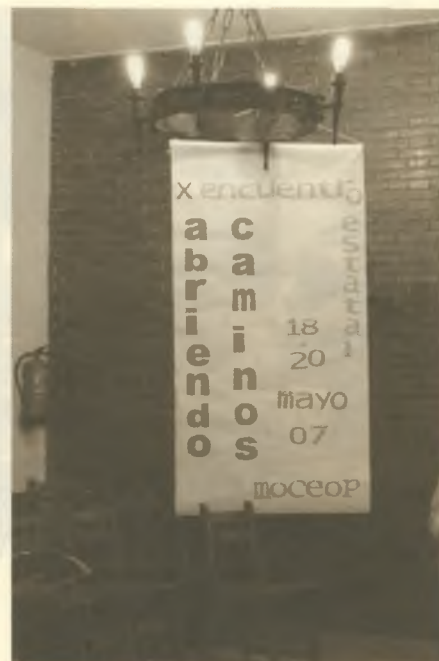
La llegada de un nuevo párroco, que no acepta la presencia presbiteral de Julio, hace intervenir al Vicario y Obispo. La comunidad sigue reconociéndolo como “su cura”. En los diálogos y entrevistas con la autoridad se busca un camino que permita la presencia presbiteral de Julio, aunque cambiando algunas formas externas: no presidir la eucaristía dominical, aunque las demás responsabilidades siguen igual.

Se va el párroco; viene otro nuevo. Se conversa con él tanto a nivel confidencial como en el Consejo de pastoral. Se percibe en el nuevo párroco “una buena entente. Y en esta intente y modo de actuar llevamos año y medio”

Julio analiza su “experiencia pastoral-ministerial en parroquia” y ve luces y sombras o interrogantes. Como aportas válidos pone poder celebrar y compartir la fe con gente normal y que la parroquia acepte y defienda como cosa importante que el cura puede ser casado.

Los interrogantes se centran en si la parroquia tiene un foco de contenidos conservadores, si la parroquia es una comunidad necesariamente clerical y si es posible poner en relación grupos parroquiales con otros grupos tipo Iglesia de Base de Madrid o Redes Cristianas.

Anima a todos “a reforzar nuestro compromiso pastoral y ministerial donde mejor podamos, en la Iglesia, con pastoral plural, en contacto con el pueblo, en red.”



1.- Importancia del encuentro de El Espinar.

Como ante cualquier acontecimiento, podremos ver el vaso medio vacío o medio lleno... Yo me quedo con lo segundo. No hemos estado demasiados; esperábamos más.

Pero, después de casi treinta años, no está nada mal que sigamos ahí, dando la cara y juntándonos (unos 60 y otros muchos, en espíritu y con aportaciones), para ver qué y cómo vivimos, qué y cómo hacer: cómo ajustar nuestro movimiento al presente...

Las contestaciones al cuestionario, la preparación del encuentro, las monografías presentadas, el trabajo de las asambleas y de los grupos de trabajo, la convivencia, etc: de nota. Y, por supuesto, de nota alta el clima de reflexión, de fe, de celebración, de “alto en el camino” para compartir desde la provisionalidad que da la búsqueda.

MAÑANA

ABRIR NUEVOS CAMINOS

PRIMER BORRADOR DE MÍNIMOS SOBRE LOS QUE TRABAJAR

Ramón, que es quien elabora estos dos borradores, recoge algunas conclusiones de la Asamblea y otras aportaciones del grupo de Madrid. Pero dado que en la Asamblea de El Espinar no tuvimos demasiado tiempo para llegar a decisiones concretas, se envían aquí una serie de cuestiones y temas abiertos para que se trabajen entre todos y se manden sugerencias, correcciones y propuestas a lo largo del verano.



2.- Es clara la conveniencia-necesidad de reformular diferentes elementos del movimiento.

+ **Movimiento pro celibato opcional:** el nombre no describe al movimiento; en eso parece coincidimos muchísimos; pero es su marca suficientemente conocida... Sin embargo, cambiar el nombre no se considera tema prioritario por la mayoría. La evolución nos ha hecho profundizar más allá de lo reivindicativo; pero el cambio del nombre dejaría a Moceop sin su origen y su marca de identidad. Algunas sugerencias que se hicieron, no convencieron. Sí se ve conveniente y aun clarificador utilizar, por ejemplo: Moceop-Tiempo de Hablar, Tiempo de Hablar-Moceop... (Como es un tema recurrente y abierto –casi desde el principio- se admiten sugerencias).

+ Reformular objetivos.

Era otro de los retos. Aunque hay una parte importante que los encuentra válidos y correctamente formulados, otros

piensan lo contrario; en las encuestas aparece más clara la conveniencia de actualizarlos.

En la Asamblea General, acordamos la conveniencia de reformularlos, atendiendo sobre todo a lo demandado en las respuestas a la encuesta.

Tres líneas parecen marcar en estos momentos la andadura de quienes nos sentimos integrados en Moceop:

a) **Perspectiva Reino de Dios** (prioritaria) frente a perspectiva cambio eclesial.

b) **Vivencia-construcción de otra forma de iglesia:** desde los hechos.

c) **Conexión con comunidades y grupos** que se muevan en esta línea. Apuesta por una comunión de redes.

Se subrayan otros muchos objetivos de tipo más operativo.

- Potenciar la acogida y las relaciones humanas entre nosotros.

- Ayudarnos a crecer.

- Reflexión comunitaria y compartida.

- No tanto debatir cuanto actuar.

- Más atentos a lo que podemos hacer que a lo que hicimos.

- Ayudarnos a vivir y encontrar la utopía y la esperanza

en la vida diaria...

3.- Consecuentemente, es importante cambiar la página que aparece en la revista: presupuestos, objetivos... Esa página en que nos definimos y nos presentamos.

En otro lugar de esta revista (pag.6-7) va cómo quedaría esta página, sobre el que también es importante que deis vuestras opiniones.

4.- Optar por una cierta renovación de tareas y responsabilidades.

Es otra constante de las respuestas a la encuesta y otro de los deseos expresados en el encuentro: queremos caras nuevas, deseamos que más personas asuman las tareas de coordinación, que haya renovación de responsabilidades y servicios. Esto lo queremos todos y todas: quienes hemos estado tirando más del carro y quienes han estado más en retaguardia. Me estoy refiriendo, sobre todo, a las tareas de coordinación del movimiento.

Pero... a la hora de ofrecerse o aceptar, se imponen situaciones y problemas personales –respetables, por supuesto- que hacen que esta renovación se quede más como un deseo o decisión a medias que como una realidad.

En la Asamblea General no pudimos llegar a decisiones concretas; aunque sí se sugirió una línea clara: equipo de coordinación con presencia de mujer, alguien de edad joven y apoyo que asegurase la continuidad.

De ahí que yo pidiera un voto de confianza para que el grupo de Madrid decidiera cómo realizar esta tarea.



A continuación va lo que hemos podido concretar (Getafe, 3 de junio).

+ **Equipo de coordinación** formado por tres personas: se había sugerido Tere Cortés, alguien de grupo más joven y Ramón como apoyo, desde su deseo de pasar más a la retaguardia y favorecer la llegada de caras nuevas... Así queda este equipo:

- **Coordinación-presidencia: Tere Cortés** (Tere- Andrés).
- **Presencia de generación más joven: Pepe Laguna.**
- **Para asegurar cierta continuidad: Ramón.**

Este equipo asegurará, además, al menos de momento, el intercambio con Redes Cristianas, Federación Europea y Congresos de Teología.

+ Queda también sobre la mesa la importancia de potenciar los otros equipos: hay que ofrecerse.

+ **Revista: en manos del grupo de Albacete**, coordinado por José Luis Alfaro. Hace falta una mayor colaboración de escritos y de responsables de secciones.

+ **Acogida: en principio, coordinado por José Luis y Margarita, Paco Berrocal y Ana...** Pero con la idea de potenciar esta acogida con una auténtica red de acogida.

+ **Página web: Juan Cejudo, Pepe Laguna, Andres García**, como coordinadores.

+ **Equipo de comunicados: Juan Cejudo, Tere-Andrés, Centeno, Chinarro, Deme, Ramón...**

5.- Estructura de reuniones y encuentros.

Hay que potenciar los encuentros por zonas o pequeños equipos, al menos allí donde se consideren necesarios o convenientes. Aquí resultará decisiva la tarea de los coordinadores.

Para el mes de octubre (27-28) tendríamos una reunión en Albacete. Como en años anteriores servirá para diseñar los números de la revista para el 2008. Nos dará posibilidad de encontrarnos de nuevo y tratar de programar el año: zonas, encuentro de primavera, posibles actuaciones globales, etc.

Encuentro de primavera: reunión itinerante. Elegir una ciudad que sirva de lugar de encuentro, donde tratemos de pasar un buen día y de conectar entre nosotros y con otros grupos de base. Últimamente había algunas ofertas, que habría que concretar pensando en 2008: Valencia, Zaragoza...

Sería interesante continuar con algunas otras reuniones que – nos consta- han servido a muchos: Semana Santa junto al Mediterráneo, celebración de Navidad por Moratalaz, encuentros de Andalucía, etc.

Encuentro Estatal: cada dos años. Así que el próximo, para 2009... Hay que ir pensando. Aunque al despedirnos en El Espinar, coincidimos que tenga más de convivencia y menos de trabajo.

Por supuesto y aunque no los organicemos nosotros directamente (participamos en el parto), ahí están el Congreso de Teología en Madrid ("Fui emigrante y me acogisteis": 6-9 de septiembre); I Asamblea de Redes Cristianas ("Globalicemos la dignidad humana": Madrid, 10-11 de noviembre), Semana Andaluza de Teología, Foros diversos... De todo ello sería importante que pudiéramos tener más información.

SEGUNDO BORRADOR DE MÍNIMOS SOBRE LOS QUE TRABAJAR

1º.-“TEMAS ABIERTOS”.

Qué se quiere expresar con ellos...

Sugeridos expresamente o suscitados en el trascurso del Encuentro.

Como podrá verse enseguida, no son asuntos para el debate ideológico; sino cuestiones de gran contenido vital, abiertas a la vivencia y a la reflexión compartida.

Sería muy interesante que nos sirvieran como ejes sobre los que reflexionar, estudiar, orar, comunicarnos y escribir: zonas, equipos, encuentros...

Podrían ser temas monográficos para diferentes números de Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar.

Nos ayudaría mucho que nuestros “estudiosos” —que son muchos— nos aportaran bibliografía y —mejor— resúmenes de los mejores manuales sobre esos temas.

Esto último nos ayudaría a poner en marcha otra de las propuestas de algunos de los encuestados: rescatar a los grandes autores de la Teología y del pensamiento de los años que dieron lugar al Vaticano II.

Éstos son los que han aparecido repetidamente:

1º. Sentido profundo de la acogida, tolerancia, respeto, pluralismo, búsqueda...

+ Cómo vivir la experiencia de ser compañeros de viaje.

+ Qué significa que nos sentimos partes de una iglesia plural.

+ Qué exige hablar de

ecumenismo en serio y en profundidad.

2º. Profundización en el concepto-vivencia de la ciudadanía, ejes de un mundo secular, laicidad fundamental...

Más allá de ideologías y confesionalismos, lo que nos puede unir. Cómo cambiar nuestra mentalidad clerical por esos retos de ciudadanía y de igualdad profundas.

3º. Cómo crecer como personas.

El cuidado de la propia persona, de quienes nos rodean, de la naturaleza en que vivimos... Atención especial a cómo somos acogidos y cómo acogemos. Respetar los procesos y ritmos de cada cual.

4º. Una teología de la sexualidad,

del cuerpo como parte integrante de la persona... sin moralismos ni exclusiones... La persona por encima de todo: prejuicios, castraciones, represiones, etc.

La exclusión y la persecución siguen existiendo. Ser conscientes de que hay muchos creyentes (homosexuales, lesbianas...) con necesidad de ser acogidos y ayudados.

5º. Cómo sostener la esperanza, la utopía, la ilusión, las ganas profundas de vivir...

Cómo conciliar estos ideales con las mediaciones inevitables. Cómo encontrar, compartir y contagiar “buenas noticias”. Qué nos puede aportar la espiritualidad en un mundo secular. Cauces para cuidarla.

6º. Qué grandes convicciones y qué recorridos vitales pueden servirnos como lazo de unión e identificación...

7º. Qué significa que nos sentimos libres, miembros de una comunidad de creyentes desde la libertad y la creatividad: sin necesidad de pedir permisos a nadie...

Cómo ser referentes de libertad y de adultez como ciudadanos y como creyentes.

Al mismo tiempo, evitar el rencor ante la institución-iglesia: nunca ha sido una actitud positiva para nada ni para nadie.

8º. Jesús y el Reino de Dios como referentes y eje de nuestra espiritualidad.

Los valores del Evangelio como vertebradores de la vida para los creyentes.

TERE NUESTRA COORDINADORA

Tere, nuestra obispa.
Así, con minúscula, sin mitra,
elegida en asamblea, aclamada,
coordinadora o presidenta
de este cacho de iglesia que es Moceop.

Mujer de iglesia, pero no de sacristía
sino de atrio, de estar a la puerta
atenta a quienes entran
y a quienes quedan afuera.

Porque ha sufrido en carne propia
sabe lo que es menosprecio,
y por eso muestra aprecio
a quien sufre.

Mujer, compañera, amiga y madre,
que tiene un cartel
en la puerta de su casa:
“abierta las 24 horas del día”.
¡Cómo quisiéramos una iglesia así!

Femenina y feminista, cordial y exigente,
alegre y servicial, acogedora.
¡qué cenas de compartir vida en su casa!

Tere, nuestra coordinadora,
elegida y aclamada:
¡¡GUAPA!!



UNA PEQUEÑA COMUNIDAD (GRUPO «Z»).

Son ya 27 años de andadura, con motivo de las catequisis de nuestros hijos en una Parroquia de Moratalaz. Un grupo de padres decidimos seguir con reuniones periódicas porque vimos interesantes para la vida, los planteamientos que allí se hacían. Alguien del grupo, al ponerle nombre sugirió «El Z» por aquello de la última letra del abecedario. Y con ese nombre nos hemos quedado. Nos gusta, (nada que ver con el grupo mediático). Casi todo el año nos reunimos cada quince días por las casas.

Desde el principio vimos claro la pertenencia a un grupo humano de posible amistad, y también cristiano donde compartir aspectos de la marcha de la vida en lo personal, la pareja, la educación de los hijos, las relaciones en el trabajo, los compromisos que podían surgir en nuestro medio, el testimonio cristiano, nuestro papel en la Iglesia, etc,

Nunca ha habido demasiadas pretensiones en el grupo. Hemos valorado mucho el compartir la vida: hablar de los problemas cotidianos nuestros y del mundo que nos rodea, con el Nuevo Testamento a mano para cristianizar nuestras reflexiones. Ha sido y es muy importante buscar luz en la Palabra de Jesús para caminar tranquilos, pero a la vez intentando mejorar nuestros modos de actuar.

Cuando llegó el momento, no nos costó al grupo aceptar como casado al cura con el que habíamos iniciado el camino. Descubrimos entonces que cada uno tenemos nuestro papel en la Comunidad (los ministerios), y que ésta es la que aglutina e importa más. Así que, decidido en común, si ha habido que celebrar la Eucaristía, bautizar, despedir con la Unción de enfermos, etc, se ha hecho cuando lo hemos visto oportuno.

Vivimos nuestra Fe convencidos de que coincidimos con una buena parte de la Base de la Iglesia, con las directrices del Concilio Vaticano II, y desde luego con el Evangelio de Jesús.

Nuestro principal descubrimiento en el grupo, es posible que haya sido así de simple: que Jesús está en medio de nosotros (en el mundo), y que sobre todo se manifiesta donde hay menos poder y más necesidad. Por eso sentimos admiración y sumo respeto por los teólogos y teólogas comprometidos con «el Sur», misioneros, misioneras y laicos que se dejan la piel en el tercer mundo, gente que trabaja por los Mayores solos, los enfermos, los más pobres, parroquias y comunidades que se decantan por atender al mundo de la marginación y los más débiles de nuestra sociedad,..... Y hemos descubierto también que la Iglesia de Jesús está en el mundo para servir al Hombre y no al Sábado.

Esto ha hecho que nos cuestionemos no pocas veces (sin considerarnos más que ellos), que los que «mandan» en la Iglesia en estos momentos, una de dos, o son bastante mediocres la mayoría, o tienen poca Fe. Y rezamos por ellos de vez en cuando para que algún día cambien las cosas dentro de casa. Tenemos confianza que eso ocurrirá.

Como tal grupo cristiano o pequeña comunidad, nos consideramos bastante anárquicos, es decir, tenemos una metodología propia de funcionamiento, pocos objetivos y sí algunas ideas claras. Nos cuestiona ser fieles al Evangelio de Jesús siendo lo que somos y estando donde estamos cada día. Nos preocupa no ser buena noticia para los que nos rodean en casa, en el trabajo o yendo en el autobús. Nos preocupa si no aprendemos continuamente a convivir con otros que no piensan como nosotros.

Hemos crecido y hemos menguado en número. Hemos invitado a otros a nuestras reuniones y celebraciones. Nos conocen en el barrio un poco, y en general se comentan cosas en tono positivo. Si nos hemos relajado más de la cuenta, siempre algún acontecimiento interno o externo nos pone otra vez las pilas. Si se necesita, compartimos nuestros Euros.

En las crisis internas del grupo, ha mandado siempre el interés de la Comunidad. Eso lo tenemos bastante claro.



Podíamos ser menos cómodos? Ciertamente; más comprometidos en el ámbito de la Iglesia y de la sociedad? Seguro; más participativos? También. Pero dentro de nuestras posibilidades tratamos de ser sal y tratamos de no sentirnos demasiado satisfechos. Procuramos recorrer un camino, el de la vida, según lo que va aconteciéndonos y lo que pasa a nuestro alrededor.

Si alguien en la Iglesia nos margina, allá él. Nosotros no nos sentimos fuera para nada. Hay muchas formas de hacer el camino. Respetamos a quien utiliza liturgias según sus circunstancias, aunque no nos gustan las ostentaciones.

Como grupo humano y como comunidad creyente, nos sentimos privilegiados: disponemos de un lugar para compartir la Fe; compartimos también sentimientos de amistad y de familia cercana donde puedes desahogarte; un espacio de libertad evangélica donde nos sentimos hijos de Dios, hermanos de Jesús y miembros de una Iglesia que queremos menos atada al poder y más al servicio del mundo que le ha tocado vivir hoy. Agradecemos a Dios haber hecho de esta comunidad pequeña y doméstica, parte de nuestra vida como lo son el trabajo y la familia. Agradecemos a Dios que, por la pertenencia a este grupo, nos sintamos increpados desde la Fe, nos sintamos llamados a participar, y nos sintamos capaces de aceptar el reto del estilo de las Bienaventuranzas. Recibimos mucho más que damos.

Creemos haber visto fructificar la semilla que, sin pretensiones especiales, se ha sembrado en los hijos y en los padres (abuelos), a quienes hemos acompañado y acompañamos en los bautizos y las bodas, y hasta en los momentos de la muerte. Unos y otros están contentos con el «Z» al que pertenecen sus padres o hijos. Aunque los

hijos no son muy de Iglesia, más de una vez nos han sorprendido con gestos de comprensión y cariño muy evangélicos.

Nos consideramos un grupo manifiestamente mejorable en la sensibilidad hacia los más desfavorecidos y en la oración. Pese a nuestras inseguridades y dudas en la marcha, nadie nos quita nuestra esperanza y alegría en Jesús el Señor, para seguir viviendo juntos nuestra Libertad y nuestra Fe en la vida de cada día. Hacemos crítica de nuestra marcha, pero no para flagelarnos sino para intentar mejorar con signos concretos de pequeños compromisos. También hacemos crítica de la Iglesia oficial, sobre todo cuando se considera fin y no instrumento, o cuando se atreve a juzgar a gente que se preocupa de los pobres. Creemos que sirve más una imagen de Iglesia tocando suelo (servidora) y con menos capisayos y florituras, tal y como está el mundo de hoy.

Desde nuestro vínculo con el MOCEOP, animamos a vivir en comunidades desclericalizadas y en un ámbito de libertad evangélica, compartida cada día por más cristianos.

La oportunidad de pequeñas comunidades donde hay algún cura casado pueden ser lugares ejemplares para compartir la Fe, reflexionar en grupo, adquirir compromisos y mantenerse en una escucha permanente de los retos, a veces radicales, que propone el Evangelio de Jesús. El MOCEOP, en nuestra opinión tiene ahí su lugar en la renovación de la Iglesia. Su tarea fundamental está cumplida. Es tiempo de seguir actuando.

*Grupo «Z»
Madrid mayo de 2007*

ECONOMÍA DEL ENCUENTRO

INGRESOS

| | | |
|--------------------------------|--------------|----------|
| Pensiones e inscripciones..... | 3.055 | • |
| Comidas sueltas..... | 384 | “ |
| Donativos..... | 229 | “ |
| TOTAL INGRESOS..... | 3.668 | “ |

GASTOS

| | | |
|----------------------------------|--------------|----------|
| Pago de pensiones y comidas..... | 2.790 | • |
| Guardería..... | 150 | “ |
| Papelería..... | 22 | “ |
| Fiesta..... | 23 | “ |
| Flores, agua, vasos..... | 15 | “ |
| TOTAL GASTOS..... | 3.000 | • |

OTROS GASTOS

| | | |
|--|------------|----------|
| Viaje de Ramón Alario a la Federación..... | 217 | |
| Cuota a la Federación..... | 100 | |
| SUPERÁVIT..... | 351 | • |

COLECTA DE SOLIDARIDAD

Recaudado 809 euros que se entregan a las misioneras del Calvario para el proyecto de Escuela Infantil que tienen en Santo Antonio de Jesús de Bahía (Brasil)

sacramentos de la vida

«Cuando las situaciones comienzan a hablar
y las personas escuchan sus voces,
entonces emerge el mundo sacramental»



FERMINA PUERTA: EL GOZO DEL COMPROMISO A TODOS LOS NIVELES

-¡Fermina, Fermina!, gritaba el chiquillo en el campamento infantil junto a la playa, ¡Fermina! Mi abuela te conoce. Lo decía con alegría y con asombro, sin sospechar la prolongada trayectoria de Fermina en el barrio granadino de Cartuja. Pero ¿quién no conoce a Fermina en ese barrio? Trabajadora social, puede decirse que ella “abrió” el Centro de Salud de Cartuja, allá por el año 1985... Desde entonces sigue allí al pie de la marginalidad y de los conflictos... Bueno, seguía hasta hace poco. Porque ahora nos lo cuenta Fermina

«UN AÑO DE PARO»

Amaneció lluvioso, normal para noviembre. Pensé que era una señal del año que iniciaba de excedencia voluntaria para cuidar de mi madre, afectada de una demencia desde hace ocho años, y en un estado tan avanzado que no pronuncia palabra. ¡Qué ironía! Una mujer que la palabra fue su gran arma.

Los amigos me avisaron:

-Te va a resultar muy duro el cambio de vida. De trabajar intensamente, sin horas, en un barrio marginal de Granada, a un pueblo de 300 habitantes. Pensé que tal vez tuvieran razón.

Pero la realidad ha resultado muy distinta. Me planteé hacer una vida “activa” en mi año de retiro y puedo decir que no he tenido tiempo de nada. Cuando el corazón y los ojos están abiertos a la

realidad, el trabajo siempre surge. De hecho, me planteaba dos cosas: además de atender a mi madre, naturalmente, como mi tarea principal.

Una: escribir la historia de mi madre. Luchadora, servicial hasta extremos épicos. ¡Dejar su cama para los familiares de los ingresados en cualquier hospital de Granada! Con un sentido innato de la justicia que la hacía reaccionar como la mejor militante sin saber lo que significaba esta palabra. Tanto que en pleno franquismo fue detenida y estuvo dos días en el cuartel de la Guardia Civil de Motril por oponerse y capitanear una revuelta en el pueblo.

Lo mejor que puedo decir de ella, al igual que de mi padre, en los tiempos que corren, es que naciendo “rica”, tenían cierto patrimonio familiar, va a morir



pobre, con una pensión que no le llegaría ni para pagar un Centro de Atención.

Atender a mi madre durante este año ha sido una tarea muy, muy gratificante. Vivir la dependencia hasta estos extremos nos hace relativizar nuestras angustias por el porvenir, pone patas arriba “nuestras” seguridades. ¿En que ponemos nuestra seguridad? Plantearnos ¿qué es eso del abandono?

Por otro lado, como este año no trabajo, vivimos de su pensión. Otra gran constatación: ¡qué poco hace falta para vivir! Y cuántas falacias inventamos por aquello de la calidad de vida. ¿Calidad de vida es igual a poder acumulado? ¿A tener todo resuelto? ¡Pero si no está en nuestra manol!...

Cuando me dicen: -“¡qué suerte tiene tu madre, tener quien la cuide! A nosotros nos espera otra cosa...” Se equivocan. Suerte la mía: haber podido vivir esta experiencia de abandono, de gratitud, de ternura... Mi madre no habla, no come ni bebe si no se le da...Pero sonrío con las caricias y los besos, con la visita de sus nietos y ya sus tres biznietos... que, con menos de tres

años, ya saben besar a la abuela... y en sus primeras frases dicen “que es viejecita”. La cogen de la mano y ella sonrío. Es su respuesta al estímulo. Sólo sonrío.

Pero este propósito, escribir la historia de mi madre, tendrá que ser el año que viene, porque no he tenido tiempo. El reto sigue pendiente.

Mi otro gran propósito era recuperar “mi capacidad orante”, dedicando tiempo, atención amorosa al que sabemos que siempre está ahí... Tampoco he cumplido este propósito. Aunque en el camino de oración una no sabe nunca si está al principio, a mediados o al final del camino...

“La atención amorosa”, como la definía Carlos de Foucauld, es una actitud más que un tiempo o una actividad. A nosotros sólo nos tiene que preocupar lo que dirían los antiguos: “poner de nuestra parte”. Lo demás nos será dado.

Pero, a pesar de estos propósitos no cumplidos para este tiempo, la vida es más. Como decía al principio, cuando el corazón y los ojos están abiertos, los compromisos siguen: las reuniones de la Asociación de Vecinos del pueblo se celebran en mi casa.

Y ahora, en verano, hago de cocinera en unos campamentos que la Asociación de Adultos de Cartuja organiza para niños de familias en dificultad social. ¡Qué realidad! Niños entre 6 y 12 años... rotos... rotas... siendo las víctimas de esta sociedad de locos, sin estructura familiar... El niño no vive. La violencia es su respuesta, no saben relacionarse más que pegándose o insultándose... Son el reflejo de la sociedad que vivimos.

A veces no son pobres. Son familias con ingresos estables, pero sólo le compran cosas: móviles, aparatos de música, ropa de marca... pero no los atienden.

¿Y mi madre? Pues aquí conmigo, en el campamento... feliz de ver pasar a los críos...

Este tiempo se me ha pasado volando. El año se pasa y me planteo la jubilación adelantada. No sé si las propuestas del Gobierno me serán de aplicación, pero en cuanto cumpla los 60, que falta poco, me jubilo. Llevo trabajando treinta y ocho años en la misma empresa. El trabajo es un bien a compartir. Vienen detrás jóvenes sobradamente preparados. Yo no soy imprescindible en mi Centro ni en mi barrio y he aprendido que necesito muy poco para vivir.

Y además: ¿Quién nos garantiza el futuro?

Hasta aquí Fermina. Me envía este escrito redactado a mano, con su letra inconfundible. Allí en el campamento infantil no tiene ordenador. La llamo por teléfono. No es que hablemos con mucha frecuencia, pero cada vez que nos comunicamos me queda la misma sensación de plenitud: su aplomo, su coherencia personal, su lucidez de análisis, su sentido del humor y ese lenguaje suyo desgarrado, nada convencional.

De forma atropellada, hemos recordado tantas experiencias compartidas. Hemos revivido aquella muchacha menuda, con sus dos coletas casi infantiles, pasando información durante la clandestinidad. Su eficaz colaboración activa en aquella trágica huelga de la construcción en 1970, donde murieron tres albañiles por disparos de bala. Desde su situación laboral privilegiada en un espacio abierto como el hospital, supo canalizar información, consignas y ayuda económica.

Pronto empezó a estar fichada. El gobernador civil de entonces envió una "orden" al director del hospital para "que vigile a esa trabajadora porque acude a reuniones de carácter subversivo y porque tiene amistad y relaciones con jesuitas (¡sic!) de dudosa conducta".

Siempre fue descomunal y fulminante su capacidad movilizadora. Como cuando inició una huelga tan imaginativa y eficaz como no usar el ascensor porque al personal de limpieza se le había prohibido usarlo. Hasta los médicos la secundaron. Las escaleras del hospital se llenaron de trabajadores que subían y bajaban... En pocas horas acabó la prohibición.

Me pierdo en todas esas historias tan densas, tan comprometidas, tan radicales y tan gratificantes. Una vecina del Polígono de Cartuja decía: «vosotros es que la conocéis sólo de ahora... Pero ¡vosotros no sabéis lo que ha sido la Fermina!»

Pero vamos a lo de ahora, aunque sea un mínimo botón de muestra.

Dime, Fermina, ¿desde cuándo estáis organizando estos campamentos infantiles?

-Desde hace 20 años. (¡Veinte años!, subrayo yo). Todo lo hacemos a base de voluntariado. Empezamos la red de voluntariado con los colegios de escolapios y maristas. Aquella gente joven fue creciendo y, al llegar a la universidad, han seguido creando cauces de solidaridad, incluso con el tercer mundo (Me desmenuza muchas de estas acciones, pero éste es otro campo que exige capítulo aparte).

-¿Cuántas niñas y niños traéis a los campamentos?

En esta tanda estoy con neños de 6-12 años. Pero también organizamos una tanda con niños de cero a 6 años. Cada tanda tiene entre 80 y 90 niños. Este año ha venido un niño... ¡con seis meses! ¡Cómo estarán los padres para enviar a su niño a la playa durante diez días!

-Y ¿cuánto personal hace falta para esa patulea de niños?

Tenemos 40 monitores. Todos voluntarios. Entre este voluntariado hay personas que se engancharon desde el principio y mantienen su continuidad. Algunos ya casados y con hijos. Por ejemplo, un profesor de la universidad que ha mantenido su compromiso año tras año. Ahora sigue viniendo, pero ya con su mujer y con sus dos hijas.



Imposible reflejar aquí todo cuanto Fermina me va contando. Nos quedan muchos temas pendientes. Pero uno se lo he dejado caer para otra ocasión. Fermina pertenece a la Fraternidad de Foucauld. Siempre ha tenido una "vena contemplativa" que yo admiro y venero. Algo dice en su escrito, pero ¡ojalá que nos lo explicité alguna vez!

Por último, intento resumir como tres facetas que me llaman mucho la atención en Fermina y que no puede desmenuzarse más: su compromiso netamente político y su independencia frente a instancias políticas concretas. Su compromiso radicalmente social y, de nuevo, su independencia frente a opciones sindicales concretas. ¿Alguien da más? Pues sí: su profundo, gozoso y enraizado compromiso cristiano junto con su fascinante y exigente libertad ante toda norma.

¡Gracias, Fermina! Y no te cabrees (como el comisario de policía con tu apellido, ¿te acuerdas?) Sin duda que habrá otras muchas personas que merecen toda nuestra admiración. Pero a ti te conozco y todo lo que digo aquí es fiel reflejo de la realidad que has vivido y sigues viviendo. ¡UN ABRAZO MUY ENTRANÑABLE!

Pope Godoy

entre líneas

JERÓNIMO OBISPO: UN HOMBRE ENTRE LOS HOMBRES

“...La mayoría de la gente en realidad no conoce mi pensamiento sino a través de algunos reportajes periodísticos y de las versiones fragmentarias y no siempre muy fieles de mis conferencias publicadas en los diarios. Este sería ya un motivo para ofrecer al público una muestra más completa de mi pensamiento...”

Jerónimo

Comencé esta primera entrega con estas palabras escritas por el mismo Jerónimo en el prólogo de su primer libro LA VIOLENCIA DEL AMOR ¿Cómo hacer para entregar su pensamiento que hoy en estas 25 cajas tengo encerrado en el Archivo en mi casa? Verlas me duele, me parece estar escuchándolo y siguiendo sus pasos, su presencia, su compromiso vital del que nunca estuvo ausente.

“Jerónimo Obispo, un hombre entre los hombres”, un hombre que siempre fue fiel a sí mismo. Jerónimo un ser que tuvo siempre el coraje de vivir como pensaba, fiel a sus principios, a su compromiso de vida, fiel a su vocación que lo llevó a afrontar con una valentía, con una hombría, como es difícil encontrar. Vivió tantos momentos dolorosos al comprobar cómo

sus propios hermanos de la carne y del espíritu le volvían las espaldas y muchas veces con la pequeñez de la mediocridad juzgaban sus actos, momentos dolorosos pero gozosos como él siempre decía. Vivió el exilio de la Institución y el exilio del país. Tanto tiempo en silencio en un mundo donde sus palabras son como la luz, la pasión, el coraje que tanto necesitamos.

He plasmado su vida documentada con sus propios escritos; trato de que él mismo sea el que a través de tantos análisis y cartas relate su propia vida, su sentir, su pensamiento y esto me llevó tiempo. Fueron elegidas con dificultad porque la verdad es que son tantos, es tan difícil para mí cortar sus palabras y pasar de un momento a otro, pero es también para mí hoy una necesidad entregarlas así.

Hay días en que siento mi garganta apretada, Hay días en que querría gritar su pensamiento. Su ausencia me duele y su presencia me calma. Más allá del amor que nos unió intransferiblemente difícil de explicar, puedo decir de verdad que a este planeta han llegado muy pocos seres de luz como él. Si fuéramos muchos el mundo sería tan diferente

He tratado de ordenarlo por fechas, y por distintas etapas de su vida: su niñez y juventud, su familia, su carrera de medicina abandonada cuando sintió la necesidad de consagrar su vida a Dios y por lo tanto a la humanidad, su obispado de Avellaneda que él tanto amó, sus curas obreros, su compromiso, sus viajes a Roma para explicar lo inexplicable, aquello para lo cual Roma no estaba preparada para entender, una Iglesia como Jesús la formó una gran comunidad de hombres que se amaran y que vivieran ese Mensaje sin excluidos ni marginados. Su exilio cuando nuestro



país estaba envuelto en los momentos más oscuros que jamás hemos vivido. Su caminar por el mundo siendo un obispo sin Diócesis, sólo una diócesis imaginaria en el África Su encuentro con su nueva Diócesis: La Diáspora acompañado entonces por aquellos que ya caminaban como él caminos de libertad y que lo reconocían y lo llamaban. Su continuo peregrinar en esa Iglesia peregrina. Esa Iglesia que él tanto amó y que la quería diferente. Su persecución, su compromiso político. Lo he acompañado en la evolución de su pensamiento cuando eligió saltar a la libertad *“elegí mi libertad porque en mi libertad está Dios”* decía. Este despuntar en él la Libertad frente a cualquier situación lo llevó a decir... “Soy el hombre más feliz de la tierra porque soy yo mismo.”

A aquellos que les interese sólo su pensamiento político, los invito que buceen en su Fe y a aquellos que sólo les interese el pensamiento de Jerónimo desde su Fe los invito que se dejen eclipsar con su profundo sentido de Encarnación en el día a día del mundo que lo rodeaba. Su tratar de explicar ese misterio hondo que nos unía. Fue un padre para mis hijas como el mejor de los padres, razón por la cual en el epílogo introduzco la carta de mi hija Alejandra que refleja la realidad que todas sintieron con él “Me duele mi país” me decía “Me duele mi Iglesia” En todos sus escritos todo va engarzado formando un todo porque él fue eso: un todo.

Nuestro encuentro con ese pequeño gran hombre, con ese ser de Luz como fue Helder Cámara que acompañó nuestro camino hasta el final, fue también su fuerza y esto se traduce en sus cartas. Cámara fue un Profeta al que no se le concedió el derramamiento de sangre ni el martirio. Pero fue Jerónimo también un Profeta como él y un Patriota como no abundan en nuestra tierra.

Son todas las facetas de su ser las que irán apareciendo a través de su vida acompañando con su presencia y sus palabras los momentos de la historia que nos tocó vivir y que nunca lo encontraron ausente.. Lo he acompañado todos los tiempos viví a su lado con mi grabador y cuando guardaba fotocopias de sus escritos él me decía: “pero Clelita vas a tener un gran trabajo después que yo muera” Justamente por eso para que no muera sino nos acompañe en la historia es que he querido recoger sus palabras para que no se las lleve el viento.

Esta fue la maravillosa realidad de nuestro encuentro, madurar juntos, y entender que esa luz y crecimiento en el ser, no era un don que gratuitamente se nos daba para nosotros y por nosotros, sino para entregarlo y sembrarlo como se siembra una buena semilla para que fructifique en la tierra.

Clelia Luro

testimonio

MI RADIOGRAFÍA EN EL MOCEOP

Javier Fajardo

Mi sacerdocio lo entendí desde el principio en clave misionera. España, como en la experiencia francesa, no estaba evangelizada sino que vivía en un clima de cristiandad impuesto desde arriba. La clase obrera, las clases populares tenían una cultura religiosa pero el evangelio de Jesús no se le había presentado de una manera auténtica.

Consecuentemente aprendí un oficio (en el astillero de Puerto Real), y me puse a trabajar, compartiendo la vida de los trabajadores. Hice una opción de clase para toda la vida. Mi “parroquia” no radicaría en ningún templo sino en la fábrica y en el barrio. También en las organizaciones populares (sindicatos partidos políticos, asociaciones de vecinos...) Allí intentaría vivir mi fe, en medio del pueblo. En la frontera de la institución eclesiástica. No como un clérigo sino secularmente.

Llevo 36 años intentando ser fiel a mi vocación misionera. No sin dificultades. Con pocos maestros que hubieran recorrido un camino

similar. Un poco a tuntas. Probando. Haciendo y deshaciendo caminos. Con mucha ilusión pero también con desfallecimientos. Apoyándome en comunidades de creyentes con inquietudes parecidas. Aprendiendo a rezar en reuniones de militantes, preparando una asamblea de fábrica, luchando contra peligrosas reconversiones que han acechado al Sector Naval.

Me enamoré de Carmen y no ví contradicción alguna entre el amor y mi fe. No pedí la secularización ni renuncié a mi vocación. No sólo mi matrimonio no fue un impedimento para mi sacerdocio sino que lo potenció. Ella era más evangélica que yo, más austera, más entregada a los demás. Me animaba en los momentos malos. Me ayudaba a descubrir a Dios en la vida. Tuvimos dos hijos maravillosos.

Me sorprendió comprobar que la vida en pareja era luminosa. Que la relación amorosa era un lugar privilegiado para encontrar a Dios. Que el sexo estaba íntimamente relacionado con la mística. Y me sorprendió la mirada ruin de la teología clásica sobre la mujer y el sexo. ¡Que poco se ha escrito en positivo sobre el amor conyugal! Tal vez los sacerdotes casados tendríamos que hablar de ese tema con más valentía y libertad de lo que lo hacemos. Porque hay como un muro de silencio sobre esta cuestión. El celibato puede ser un carisma concedido por Dios. No lo niego, aunque en la mayoría de casos que yo conozco no es sino una imposición frustrante que deja tocados del ala a muchos sacerdotes. En cualquier caso, el amor de la pareja es un sacramento, es decir, un signo privilegiado del amor de Dios. Y además, en muchos casos, el celibato por sí mismo, no hace más libres ni más entregados. Conozco muchos ejemplos de personas casadas que viven una vida de entrega superior a la de muchos célibes.

Cuando Carmen murió, en el año 1999, el mundo pareció derrumbarse bajo mis pies. La vida pareció dejar de tener sentido para mí, salvo terminar de criar a mis hijos. Pero Dios puso a Rosa delante de mí y, pasado el tiempo de duelo, me volví a enamorar. Si Dios le da una mujer maravillosa a algunas personas, a mí me ha dado dos. Porque Rosa es también una mujer creyente y

evangélica. Generosa. Comprometida. Alegre. Me siento feliz de nuevo. Y especialmente mimado por Dios.

Mis hijos han ido creciendo en edad y sabiduría. Son unos jóvenes normales, llenos de valores, inquietos, preocupados por los demás, responsables, solidarios.

En un primer momento mi relación con la iglesia se tornó un poco más difícil, pero nunca se rompió. En algunos ambientes clericales parecía que al romperse la “solidaridad celibataria” yo dejaba de ser uno de ellos. Pero para otros seguí siendo el mismo. Seguí coordinado con el movimiento de Curas Obreros, con Comunidades Cristianas Populares y por supuesto con los amigos y compañeros de trabajo, del sindicato etc. Creyentes y no creyentes.

En MOCEOP encontré mucho apoyo. Otras personas habían pasado por procesos similares. Mucho más traumáticos que el mío. Conocí gente maravillosa. Me ayudó a vivir mi sacerdocio. Nuestra participación en reuniones y asambleas del movimiento nos aportó serenidad y firmeza a nuestras convicciones.

En la actualidad la Iglesia institucional se ha ido enrocando en posturas cada vez más reaccionarias. Me resulta penoso comprobar día a día como va asumiendo un rol en la sociedad cada vez más alejado de todas las personas que piensan por sí mismo. Parece que sólo le interesa acumular poder para “hacer caja”. Reprime, silencia, excluye a todo aquel que no sea una oveja obediente y sumisa. Parece querer reeditar una nueva versión de Cristiandad, aliándose con los nuevos caciques y los poderosos. Parece que nos invita a marcharnos a quienes no pensamos igual. Me resulta muy doloroso y escucho a mis amigos (dentro y fuera de la Iglesia) que empiezan a verla, de nuevo, como uno de los principales enemigos del pueblo. La evangelización de los pobres está volviendo a encontrar en la institución eclesiástica a uno de los obstáculos más fuertes. Estamos retrocediendo a la época en que se calificó de Cruzada a una guerra fratricida. Se está retrocediendo en el camino avanzado en la década de los sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado.

Con todo, he encontrado comprensión e incluso solidaridad en ambientes clericales. Nunca olvidaré la visita de mi Obispo al hospital donde agonizaba Carmen y la presencia del Vicario en el tanatorio.

¿Qué debemos hacer? Sentirnos

libres. Referirnos al evangelio de Jesús. Aferrarnos al Reino de Dios, tal como nos lo presenta Jesús. Construir comunidades donde todos seamos iguales. Hombres y mujeres. Célibes y casados. Etero y homosexuales. Teólogos y personas sencillas. Inventar ministerios, con el ejemplo de las primeras comunidades cristianas. Vivir según el evangelio, no el derecho canónico inventado por la cúpula clerical. Reivindicar que otra Iglesia es posible e intentar, humildemente, dar pasos concretos sin esperar permisos desde arriba.

MOCEOP debe seguir existiendo y hablando con claridad. Puede ser importante para muchas personas. No hay que tirar ninguna toalla. Esta es nuestra iglesia, le pese a quien le pese. No reivindicamos ni mendigamos un lugar en las estructuras del pasado. Somos quienes somos, sin complejos.



MI TESTIMONIO

Antonio Castillo

Soy Antonio Castillo Abascal, de 54 años, de Guadalajara, cura desde el 10 de julio de 1982, y ejerciendo como tal hasta octubre de 1997; todo ello en la diócesis de Ávila.

Ramón y Andrés me han propuesto que relate de forma breve mi recorrido por el Moceop. Esto que cuento es lo que me ha salido.

Para empezar tengo que situar mi vida de estudiante entre los seminarios de Guadalajara, luego Sigüenza y los tres últimos años en Madrid. Dejo la diócesis de Madrid y marchó a Segovia a trabajar con otro compañero en un proyecto de animación social. Este proyecto se paraliza por cambio de planes y la propuesta que me llega es integrarme en Avila en un equipo de curas (Muñico) que están trabajando en proyectos de desarrollo rural (1978).

Me situé en Ávila como una persona foránea, bien acogida por un sector de compañeros, querida de la gente de los pueblos en los que vivo, muy a gusto con lo que hago y vivo, con muchísima libertad y con muchas ganas de aprender.

Cuando en 1996 Eva y yo decidimos hacer vida juntos, mi madre hacía cinco años que había fallecido; mi padre falleció en diciembre de este año 96. Aprovecho el verano de 1997 para comunicárselo a mis compañeros y amigos uno a uno. A algunos me cuesta comunicárselo, a otros, no: no ha sido la misma relación con unos que con otros. En todos los casos lo vivo con ganas, energía y temblor. En general, la respuesta de los compañeros curas es el silencio; percibo desconfianza. Intuyo que hay ganas de olvidar y pasar página. Encuentro apoyo de muy pocos compañeros curas, cuatro como máximo. Encuentro apoyo en dos parejas de curas casados de Avila. Encuentro respaldo incondicional en muchos amigos; de mi familia, como resultado, percibo falta de afecto y apoyo.

Cuando me planteo nuestra nueva vida, el futuro, vislumbro un horizonte positivo: mi vida ha sido siempre bastante laica, igual que mis dedicaciones y ocupaciones, en sindicatos, escuelas campesinas, trabajo en la agricultura y ganadería.

Como decía antes, en octubre de 1997 yo dejo la diócesis de Ávila tras una conversación de quince minutos con el obispo, en la que me encontré con el funcionario adecuado a quien debía decir que me iba. La diócesis siguió cargando con el pago de la Seguridad Social durante un año y me pagó durante ese año cincuenta y dos mil pesetas al mes.

Eva se queda en Madrid en un estudio alquilado, porque trabaja en Madrid y yo empiezo a vivir en Lupiana (Gu) porque allí tengo una casa. El recuerdo de este primer año es de vivir errante, sin encontrar lugar, sin encontrarme, desorientado. Es un año duro por las enfermedades de ambos. Recuerdo la angustia y el temor que me producía salir a la calle, especialmente en Ávila, hacer vida en público, encontrarme con gente que me conociera.

Como no se trata de contar mi vida, recojo de esos primeros años el esfuerzo por hacernos un hueco en el mundo nuevo en el que empezamos a vivir, hueco laboral, social, el esfuerzo por ser comprendidos y acogidos desde el corazón por las personas cercanas. El planteamiento era claro: hasta ahora la Iglesia se había encargado de continuar el cobijo, apoyo, sostén, acogida y cariño de la familia; por muy distanciado que me pudiera encontrar y sentir de la jerarquía, vivía en el seno y era reconocido por las

personas del cada día. Todo ello se va al garete y emocionalmente en estos momentos me encuentro a la intemperie.

En este contexto, Eva y yo comenzamos a hacer nuestro proyecto de pareja. No es el mejor marco.

Yo entro en contacto con el Moceop en el año 2000 a través de Ramón. Ya entonces participo en las reuniones del grupo de rezos en Guadalajara.

El Moceop me ha ayudado a hacer y vivir normal algo que sentía como un drama. (Aquí tendría que contar lo de Pepe Yela, para mí don José).

Mi contacto e implicación en el Moceop es pequeño. Encuentro que uno de los lazos más importantes que aglutinan a la gente es la historia vivida en común, la amistad anterior y la que se ha ido haciendo en el grupo.

Yo no participo mucho porque tampoco tengo muchos lazos; tampoco tengo ninguna reivindicación que hacer. Sí veo necesaria la denuncia.

Yo no he llegado a entrar despacio en la vida de las personas, individualmente o en pareja, que deciden casarse después de una larga etapa célibe. Pero sí percibo, además de conocer mi experiencia-nuestra experiencia, que es una etapa muy dura, especialmente cuando se vive en soledad.

Por eso, lo que yo apporto y reclamo es un grupo que esté al lado de todos aquellos curas y monjas que están buscando nuevas formas de vivir su fe sin estar castrados afectiva y sexualmente.

Lupiana, 27 de abril de 2007.

MIS PREGUNTAS:

¿Quién cuida el alma, el corazón de las personas que se desangran tras una decisión importante de su vida y no aceptada socialmente?



¿Quién sostiene la vida...

La esperanza...

La ilusión...

Las ganas de vivir de las personas que cambian de opción a mitad de camino?

¿Cómo se aprende a vivir en pareja el afecto y el sexo después de una vida castrada?

X ENCUENTRO MOCEOP

(Trabajo de grupos)

resumió pepe centeno

I.- NUESTRAS EXPERIENCIAS en Moceop

1.- La experiencia de Iglesia que vivimos en nuestros grupos-comunidades base marcha por estos derroteros:

a) Frente a la Iglesia Institucional que insiste en la adhesión personal a la verdad racional, intelectual... nosotros estamos en búsqueda, individual y en comunidad, de Dios con todo nuestro ser racional, afectivo, sentimental

b) Ante una Iglesia que se muestra oficialmente como institución jerarquizada a través de la cual llega a los hombres y mujeres la salvación por los sacramentos, nosotros nos desenvolvemos en comunidades de experiencia de vida y de fe, relacionadas en redes, coordinadoras... formando movimientos en los que compartimos el evangelio, las celebraciones y los compromisos

c) Los distintos ministerios y responsabilidades de nuestras comunidades de base son ejercidas por voluntarios con el acuerdo del grupo y las capacidades de las personas

d) Mientras la alta jerarquía toma partido e intenta imponer a todos los creyentes un pensamiento único sobre temas éticos, morales, sociales e incluso en aspectos de la fe que son discutibles, nosotros optamos por respetar el pluralismo aceptando el momento, grado de madurez y capacidad de entrega de cada uno.



2.- Los nuevos tiempos y generaciones.

Son diferentes a las épocas en que la mayoría dimos el paso una vida laboral y de casados como todo el mundo. Coexistimos en Moceop varias generaciones. La más antigua es más numerosa. Posteriormente hubo menos secularizaciones. MOCEOP se fundó como un medio de autoayuda, reflexión y maduración de los que no hicimos un borrón y cuenta nueva, sino que nos planteamos el sacerdocio estando en pareja.



Las siguientes generaciones de secularizados pueden tener dificultad en adherirse a un grupo que tiene ya un caminar de años con gente de otra época para ellos. A partir del año 80 las secularizaciones disminuyen enormemente y es lógico que sean muy pocos los que se planteen un presbiterado en pareja. (La primera generación del MOCEOP fueron también muy pocos con relación al total de secularizados).

Las nuevas generaciones de secularizados buscan resolver sus problemas donde les parece o creen que pueden encontrar ayuda. En la generación más antigua del MOCEOP tuvo bastante importancia el asunto de carencia de cotizaciones en vistas a la jubilación, esto sirvió para aglutinar al comienzo a mucha gente. Las posteriores generaciones se han adherido a Moceop en la medida que respondía a sus inquietudes. Es verdad que posiblemente desde hace unos años es menos conocido nuestro grupo. ¿Tendríamos que hacernos más públicos?

Existe una cierta desazón por crecer, captar a más gente, nos gustaría que viniesen nuevas generaciones, pero por otra parte hay en Moceop un ritmo y un proceso rico en vida y experiencia histórica en el que estamos a gusto. El “venid y ved” que dijo Jesús al joven que quiso seguirle es ofrecer lo que somos a nuevos secularizados y si encuentran respuesta o apoyos a sus vidas se quedarán, si buscan otro tipo de respuestas seguirán su camino. No tenemos que preocuparnos.

3. - “Ser para los demás”.

Algunos observan que en nuestros encuentros se insiste mucho en la actividad hacia fuera, externa; en coordinaciones con

otros grupos, en apoyar comunidades de base, en redes, conectar con los secularizados, acoger a los que buscan otra iglesia posible, etc. Esto está bien, pero se insiste poco en el “ser hacia dentro”, cómo alimentamos nuestra fe, quién nos cuida a nosotros o si nos dejamos querer...

Moceop es muy plural. Son muy pocos para los que Moceop sea su comunidad de base, de fe. La mayoría están en otros grupos y comunidades. Los encuentros de Moceop son distanciados en el tiempo para casi todos. Nos sirven para proyectar la revista o tratar algún tema desde nuestra muy concreta experiencia de vida. También en ellos cuidamos la celebración, pero MOCEOP no es lugar de nuestra vida de fe para la mayoría. También surge la pregunta de si en nuestras comunidades de base no puede suceder que están más centradas en “ser para los demás” y se cuida poco el “hacia dentro” de la comunidad y de las personas. Esto es cuestión de revisarlo en la propia comunidad

4. - Jesús de Nazaret

El fundamento de nuestra fe es Jesús de Nazaret. Hay una urgencia de plantearnos y preguntarnos en qué Jesús creemos, qué lugar ocupa en nuestra vida, cómo

testimonio

nos implica y nos desnuda, cuál es nuestra comunicación con él. Jesús puede tener muchos títulos y sentidos: es un hombre, es un mito, es alguien que vivió, es un ejemplo, nos revela al Dios, es un revolucionario, un transformador de la historia, vive en la historia. Damos demasiado por supuesta la fe y tal vez tendríamos que detenernos y tomar conciencia dónde estamos en nuestra relación con Jesucristo porque es el fundamento de todo

*El fundamento
de nuestra fe
es Jesús de
Nazaret.
Hay una
urgencia
de plantearnos
y preguntarnos
en qué Jesús
creemos*



II - OBJETIVOS Y TAREAS DEL MOCEOP PARA OTROS TREINTA AÑOS

1. - Objetivos.

No parece que hay una preocupación en la gente de cambiar mucho los objetivos. Los miembros del Moceop están a gusto en el movimiento, en los encuentros que se celebran; hay mucha comunicación y amistad propia de gente que tiene una historia en común más o menos larga. No hay manifestaciones de que haya necesidad de cambiar el rumbo de Moceop.

2. - Coordinación

El equipo de coordinación, siendo realistas, tiene que ser del entorno de Madrid para poder verse cuando sea necesario y porque la representación en otros movimientos en el ámbito estatal se da en Madrid.

El equipo de coordinación puede ser de tres miembros en que estén representados las distintas generaciones y sexos.

3. - Reuniones y zonas

Dos reuniones en el curso: la reunión ya histórica de "Albacete" o de la Revista para revisar y programar la misma. Otra reunión que un año será el encuentro bianual y alternativamente otro año en alguna zona, ciudad o localidad organizada por los miembros el Moceop de ese sitio.

noticias para pensar

ENCUESTATE: CLARIN.COM

http://weblogs.clarin.com/encuestate/archives/2007/03/celibato_sacerdotal_deberia_ser_opcional.html

CELIBATO SACERDOTAL, ¿DEBERÍA SER OPCIONAL?

Para la mayoría de los votantes, el celibato no debería ser obligatorio para los sacerdotes. ¿Cree que debería ser...

ENCUESTA

¿Debería la Iglesia Católica quitar la obligatoriedad del celibato sacerdotal?

Creo que sí: (13810) **84,3 %**

Creo que no: (2568) **15,5 %**

Para la mayoría de los votantes, el celibato no debería ser obligatorio para los sacerdotes.

MARCHA A FAVOR DE CURA FRANCÉS CON PAREJA

PD. Lunes, 30 de abril 2007

Centenares de feligreses de una pequeña localidad del suroeste de Francia recurrieron a una particular 'huelga' de misa para apoyar al padre Leon Laclau, destituido la semana pasada por vivir en pareja desde hace más de 20 años con una mujer viuda con tres hijos mayores.

Unos **400 parroquianos** se congregaron el domingo frente a la iglesia de Saint Martin, en el pueblo de Asson, pero se abstuvieron de acudir a la misa oficiada por el padre superior, que firmó junto al obispo de Bayona, al sureste de Francia, la sanción infligida al cura Laclau. La relación del sacerdote con su compañera, llamada Marga, era conocida y aceptada en esta localidad de 1.600 habitantes, situada a unos 30 km del santuario de la virgen de Lourdes, según sus defensores.

La decisión tomada contra el religioso suscitó la «incomprensión casi unánime y la revuelta de los habitantes», reza una nota firmada por los feligreses.

Su situación «no molestaba a nadie», según Yves, un vecino de 59 años que subrayó que la pareja «estaba bien integrada en la vida asociativa» de Asson.

Por su parte, el obispado defendió haber tomado «la resolución necesaria». El «comportamiento público del cura no coincidía con sus



propios compromisos» religiosos, indicó el padre Molières, obispo de Bayona.

El padre Laclau rechazó la propuesta de su congregación del Sagrado Corazón de Jesús de ser destinado a Costa de Marfil y defendió el apoyo que le había brindado su pareja a la hora de ejercer su sacerdocio. Por tanto, acabó destituido y busca un nuevo trabajo en la región, donde su compañera trabaja como enfermera.

«Lejos de alejarme de mi trabajo como cura, Marga me ha apoyado y alentado con su entusiasmo, su visión del mundo y de la Iglesia y su fe», escribió el religioso en un texto distribuido entre sus fieles de Asson.

MOCEOP Y JOSE MARÍA CASTILLO

CARTA A PEPE CASTILLO

Reunidos ayer, día 30 de junio, en el colegio de los Salesianos en la ciudad de Antequera, te recordamos.

La mayoría de los asistentes hemos tenido contactos personales contigo por diversos motivos, la mayoría también hemos recibido de ti ánimo y esperanza para la realización de nuestras personas y nuestros respectivos movimientos coincidentes en una renovación eclesial, social y personal. Unos como alumnos, otros como compañeros otros como simpatizantes, todos unidos en un único deseo de conseguir una iglesia más evangélica, capaz de sembrar la utopía del Reino, capaz y capaces de realizar la transformación de la sociedad en otra sociedad alternativa producto de la utopía que anhelamos.

Después de realizar el cometido de la reunión y hacia las tres de la tarde celebramos la eucaristía en la que te tuvimos presente y se te recordó con el cariño y agradecimiento por tu dedicación a los movimientos de base y en especial a este movimiento Moceop en el que tu tantas veces has participado con tu presencia y con el desarrollo de diferentes temas teológicos con los que has cimentado nuestro quehacer.

Me indicaron que te hiciera llegar nuestro apoyo a tu persona y a tu decisión de salir de la Compañía.

Al igual que otros muchísimos hermanos nuestros de España y sobre todo, de América latina, también nosotros, los curas casados y esposas de Andalucía, te queremos hacer llegar nuestra confianza, nuestro respeto y nuestro cariño, esos mismos que tu nos has hecho vivir durante tantos años con tus conferencias, tu testimonio y tu trato para con todos y cada uno/a.

En nombre de Moceop de Andalucía te hacemos llegar esta misiva.

José Camacho y Begoña Moreno.

CARTA DE PEPE CASTILLO

Queridos amigos Begoña y Pepe:

Hace ya bastantes días, me mandó Juan Cejudo un mensaje vuestro, que me emocionó. Sois muy buenos amigos y muy buenas personas. Yo os siento cerca, cosa que me hace mucho bien, sobre

todo en la novedad del cambio de vida que estoy viviendo. La cercanía de los amigos me ayuda, me afianza, me da luz y esperanza. Os aseguro que me siento bien, muy bien, mejor de lo que esperaba. Tengo paz, ilusión, ganas de trabajar. Por lo demás, no tengo que aclarar que el motivo de mi salida de los jesuitas ha sido la libertad. Hoy es necesaria más que nunca.

Estamos viviendo momentos decisivos para el futuro de la Iglesia. Este papa ha tomado un camino inesperadamente equivocado y absurdo, que no lleva a nada. Y esta creciente rigidez es el anuncio de cambios necesarios, importantes y urgentes. Hasta me atrevería a decir que los vamos a ver nosotros mismos, a pesar de los años que tenemos. En fin, quizá pronto vendrán noticias mejores. Este papa ha paralizado a la Iglesia más aún que lo que ya hizo el anterior. Pero lo curioso es la vitalidad que se palpa en tantos grupos que silenciosamente van recreando una Iglesia distinta.

No os canso más. Contad siempre conmigo. Sabéis dónde me tenéis. Os mando un fuerte abrazo.

Pepe Castillo

cartas


"TIEMPO DE HABLAR" Y LA COPE... ..

He leído con pena el apoyo del equipo de redacción de la revista "Tiempo de Hablar" a la nota y pancarta de unas Comunidades de Base de Málaga, que denuncian a la COPE por "verter odio fratricida" y por su "incitación al odio". No me parece prudente dar por sentado que la mayoría de los suscriptores de "Tiempo de Hablar" pensemos lo mismo al respecto, por lo que se corre el riesgo de introducir la división entre quienes tanto tenemos en común. Esas declaraciones me parecen graves e injustas, por lo que no deberían hacerse sin previo y sosegado debate. Más aún, a algunos nos parece esa denuncia calumniosa. Nuestro modelo es la comunidad cristiana primitiva en la que hubo desacuerdos y debate, imponiéndose al final un criterio con el aval de los testigos privilegiados de la fe. Denunciar a los Obispos, responsables de la emisora, de esa manera y en público, sin ese debate y sin ese aval, conduce a la politización de una comunidad, que debería esforzarse por tender puentes de reconciliación acentuando lo mucho que nos une y dejando en segundo plano lo que legítimamente nos separa.

Paso a lo que en realidad considero secundario, la diferente valoración de unos hechos públicos, pero que conlleva un efecto desproporcionado, como es la calificación de la labor de la COPE como supuesta "incitadora al odio". No puede hacerse acusación más grave si nos tomamos en serio los escritos de Juan sobre el amor y el

conocimiento de Dios, como enfrentados al desamor y al odio. ¿Es el amor a los Obispos lo que lleva a los denunciante a una lucha pública colectiva para que reconozcan sus supuestos yerros? Desconozco si existen escritos mediante los que esos grupos se han dirigido previamente a los Obispos en un esfuerzo de comprender sus razones, atendiendo a lo positivo y a lo negativo de esa emisora, antes de erigirse en sus jueces. Lo cierto es que si quisiésemos valorar lo más objetivamente posible el programa de la mañana de la COPE, que es sin duda la bestia negra de sus denunciante, se necesitarían analistas o jueces imparciales y, en todo caso, estaríamos dentro de

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

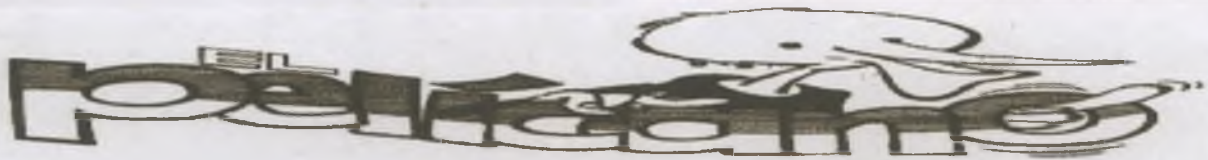


lo opinable y nunca se justificaría la expresión «mensajes de odio». En un intento de tender puentes, sin embargo, y de llamar la atención sobre aspectos de la tarea de ese programa que, al parecer, pasan inadvertidos a los denunciantes, me atrevo a hacer una serie de preguntas que invito a contestar a esas comunidades: ¿Conocen muchos medios de comunicación en la España actual que sean perseguidos por los poderes fácticos, aparte de la COPE? ¿No ha sido el sufrir persecución la nota distintiva de los cristianos —en abierto contraste con aquellos que reciben apoyos mediáticos de aquellos poderes? Más en concreto, ¿conocen muchos medios que hayan sufrido hostigamiento y calumnias por parte de los poderes fácticos por tratar de conocer la verdad del 11-M, es decir por denunciar la masiva destrucción de pruebas (incluso vagones de tren), la manipulación y falsificación de otras muchas, las mentiras y perjurios de muchos responsables de la investigación evidenciadas a lo largo del proceso? ¿Quién ha hecho más por contribuir a la verdad y a la justicia que se debe a las víctimas? ¿Quién se ha beneficiado más de todo ese silenciamiento, obstrucción y adulteración de la investigación? ¿Ha sido la COPE o han sido más bien sus poderosos detractores? Los supuestos excesos de la COPE, que no excluye de su crítica a la oposición, no pueden juzgarse silenciando sus evidentes méritos.

En sus comentarios evangélicos, Juan Mateos deja bien claro que Jesús puso distancia entre su misión y la del partido zelota, más o menos activo en su época. A los ambiciosos hijos del Zebedeo, les recordó que lo suyo era servir y beber el cáliz, tomar la cruz y seguirle.

Creo que el fondo de la cuestión es que la búsqueda de la verdad y la justicia no forma parte de lo legítimamente debatible —y así parecen entenderlo los millones de oyentes de la emisora de los Obispos. Si no me falla la memoria, no recuerdo que, quienes ahora les acusan, les aplaudieran con el mismo ímpetu cuando secundaron la firme oposición del Vaticano a la guerra de Irak... Por eso, tal vez lo que necesitamos sea aprender a dirimir nuestras diferencias en otros foros, en vez de introducirlas en el seno de la comunidad cristiana, llamada a ser signo de amor, reconciliación y perdón.

Juan-Luis Recio Adrados



DOS MANIFESTACIONES

ANTES:

CON PALABRAS:

«Potenciar la catequesis cristiana de la infancia en los marcos específicamente eclesiales es una urgencia de la misión de la Iglesia. La catequesis «de», «en» y «para» la comunidad cristiana es una exigencia imperiosa del momento presente.»

A. Cañizares Llovera

Plan Catecumenal Madrid: La vida pag. 7 Ed. Marova-Verbo Divino 1978

«... La Comunidad cristiana es el ámbito específico de la educación en la fe, sin embargo todavía se observan secuelas de escolarización... No basta transmitir en mensaje del Señor en unos términos que no son los de hoy, sino a personas con una mentalidad y situación concreta... Hay que adaptarse al sujeto que recibe el mensaje y partir del hombre tal cual es... Se buscará por tanto una catequesis crítica y liberadora, profética y evangelizadora, comunitaria y permanente.»

A. Cañizares Llovera en

*Formar Catequistas en los años ochenta. Central catequística Salesiana
Pag. 27,31 33. Madrid 1984*

AHORA

SIN PALABRAS:



*Alucinante.
En pleno 2007:
Sin palabras.
Podéis ver más fotos
en aicrsp.com.
¡La que nos espera!*

BARRIO ESPERANZA

anawim

Canciones para otro Mundo y otra Iglesia posibles

Tras un largo silencio discográfico, los anawim presentan un nuevo CD: **Barrio Esperanza**. Un disco cargado de novedades tanto en el fondo como en la forma.

En el fondo, 10 canciones para *otro Mundo y otra Iglesia posibles*, como ellos mismos afirman en el libreto –por cierto, un diseño gráfico sorprendente y cuidado–.

En la forma, la creación de una productora propia: “arrabal producciones” (www.arrabalproducciones.com) al servicio de artistas “arrabaleros” y la apuesta por licencias libres en el uso y distribución de las canciones. Novedades a tener en cuenta en el mercantilizado mundo de las discográficas de todo tamaño y condición.

Guitarras roqueras, flautas celtas, pianos a ritmo de blues..., fieles a su estilo, los anawim siguen arrojando letras política y eclesialmente incorrectas con bases musicales contundentes. Se aprecia la fuerza y el saber hacer de una banda curtida en el directo. «Los pies en el barro y el grito en el cielo» continúa siendo el estribillo que anima los cantos y luchas de estos seis músicos.

En tiempos de pensamiento único y neoliberalismo salvaje, se agradecen discos como éste: libre en el fondo y alternativo en su forma. Aun a riesgo de caer en el tópico, parafraseando a G.

Celaya se puede afirmar que las canciones de **Barrio Esperanza** son *armas cargadas de futuro. Música necesaria como el pan de cada día.*

Para conseguir el CD o para escuchar todos los temas en formato mp3: www.anawim.org (una web a incluir en la carpeta de favoritos).



Ana Rollón

SABADO LIBERTAD

¿Sabéis lo que hizo
cuando hubo hambre?
Robaron el pan, partieron el pan.
Un butrón en el cielo,
un saqueo de estrellas.
El oro del tempo
para comprar mazapán
¿Sabéis lo que hizo
cuando hubo miedo?
Cuando la sharia machista
gritó: ¡lapidación!
Corazones de piedra:
una cantera por alma,
El perfume de nardo
fue fianza de amor.
La religión de pachuli
huele a moral de garrafón.

Y era sábado, libertad.
Era sábado libertad.
Fumarse la pena, la ley por montera
Perderse en amar.
Soñar como niños,
cantar como grillos
Bañarse en su mar.

¿Sabéis lo que hizo
cuando hubo llanto?
Se abrazó a la pena hasta hacerla reír.
Payasos de urgencia, poetas de guardia
Tiritas de besos, bolitas de anís.

¿Sabéis lo que hizo
cuando hubo amor?
El Papa de Roma volvió a ser papá,
la suegra de Pedro preparó rosquillas
en el Concilio I de Moratalaz:
cuando salió del armario
Dios vestido de mamá.

Y era sábado, libertad.
Era sábado libertad.
Retar a los miedos, soltarse los pelos,
Con salero ser sal.
Construir imposibles, pintar invisibles,
Ir de farol sin un as.

¿Sabéis lo que hizo
cuando hubo guerra?
Cuando el hermano fue el lobo
de un cuento feroz,
En hielo esculpió la venganza y el odio
Y con las manos desnudas le daba calor.

¿Sabéis lo que hizo
cuando hubo muerte?
María, la portera, hizo correr el rumor:
Que dicen que dijo
que allí no había un muerto,
Sólo un hortelano llorando de amor:
Chismes de mujerea.
Ningún hombre lo vio.

Y era sábado, libertad.
Era sábado libertad.

Pepe Laguna
en el CD BARRIO ESPERANZA.